

RELATOS DE VIAJE KAWÉSQR¹

KAWESQAR TRAVEL NARRATIVES

José Tonko P.

josetonko@yahoo.com

FIDE XII

Resumen

Los relatos de viaje kawésqar recientemente recopilados en trabajos de campo como fuente documental etnográfica permiten adentrarnos en aspectos poco conocidos de esta cultura, al tiempo que amplían y corrigen interpretaciones de la literatura etnográfica existente. En este artículo se examina en general el valor de los relatos de viaje para el investigador y en particular los relatos de viaje kawésqar.

Palabras clave: literatura oral, lenguas fueguinas, kawésqar, relatos de viaje.

Abstract

Kawesqar travel narratives which were recently obtained in field work are a unique ethnographic documentary source that allows us to get acquainted with scarcely known aspects of this culture, as well as they increase and correct the interpretations in the existing ethnographic literature (The corpus allows for the expansion and revision of interpretations in the already existing ethnographic literature) . This article examines, in general, the value of travel narratives for a researcher, and in particular what they contribute (in particular their contribution) to the study of kawesqar culture.

Key words: Oral literature, Fuegian languages, Kawesqar, travel narratives.

¹ Este trabajo forma parte del Proyecto FONDECYT N° 1085204 (2008-9) “El relato de viaje en la literatura oral kawésqar”.

INTRODUCCIÓN

Los relatos de viaje se remontan desde la Antigüedad hasta nuestros días, forman parte tanto del acervo cultural occidental como de otros pueblos y constituyen una rica fuente documental acerca de las diferentes culturas en distintos períodos de tiempo. Las formas que revisten los relatos de viaje, asimismo, son variadas: diarios de viaje, crónicas de exploradores, reportajes periodísticos, relatos de turistas, etc. Como medio de transmisión podemos dividirlo en dos grandes tipos: escritos y orales. Por otro lado, desde el punto de vista del autor y siguiendo a López (2006), se puede señalar al *autor testigo*, quien narra sus aventuras a partir de su propia experiencia concibiéndose como el protagonista de una gran aventura al adentrarse en territorios no explorados; al *autor recopilador*, el cual construye su narración a partir de los textos que ha recopilado y, por último al *autor ficcionador*, que se presenta como novelista y construye una determinada realidad a partir de un trozo de relato o anotaciones segmentadas.

Entre los pueblos ágrafos el relato de viaje oral tiene la función de traspasar conocimiento tanto del entorno geográfico como de las distintas técnicas que se emplean en las formas de vida que tiene un grupo humano, como por ejemplo técnicas de caza y recolección, selección de medicina con base botánica o animal, religiosidad, costumbres y etiqueta, etc. En otras palabras, este tipo de relato en la oralidad constituye, por así decirlo, una enciclopedia viviente, parte de la “biblioteca” o “base de datos” de una determinada comunidad.

Las descripciones que pueden encontrarse en cualquier relato de viaje están determinadas por parte del autor en resaltar ciertos aspectos particulares de un momento dado del quehacer de los miembros de una comunidad. Por otro lado, éste pone de relieve su entorno medioambiental inmediato. El viajero, para relatar sus vivencias, parte de un escenario narrando sus hazañas y sus percepciones sobre cierta realidad social. Como el escenario es tan vasto y amplio, todo lo que visita, lo que observa, es un escenario potencial del cual seleccionará un trozo de ese momento y lo plasmará en su discurso con los detalles que considere necesarios. En términos generales, los relatos de viaje podríamos decir que contienen un sinnúmero de tópicos entre los cuales podemos mencionar la economía, el entorno medioambiental y las interacciones de los individuos en un determinado espacio social.

Uno de los elementos más comunes que se encuentran en un relato de viaje es la descripción bien detallada de los paisajes y terreno en donde se encuentra el viajero. Por ejemplo, si tomamos cualquier relato de viaje como el de Wickiffe W. Walker en el Tíbet, cuando asciende al

río Tsnagpo, allí se señala: “*Habíamos seguido el curso del río que se abre paso por el Himalaya... El escenario era cada vez más salvaje: las montañas, más altas y abruptas; el río más rápido y furioso... Había árboles por todas partes: en peñascos, rocas y pedregales, y hendiduras desgarradas y descompuestas, en cualquier resquicio posible para la vegetación*” (Walker, 2000: 17). Aquí el autor realiza una descripción completa y detallada de su entorno medioambiental, resalta detalles del lugar, la configuración completa del terreno y la superposición de los árboles y arbustos. Da a entender que es un reducto salvaje y poco explorado en donde los ríos y los montes permanecen vírgenes, sin la intromisión de la mano del hombre.

A través de los relatos de viaje podemos percibir cuán disímiles son los terrenos que se encuentran esparcidos a lo largo de nuestro planeta. Citamos otro ejemplo, a P.H. Fawcett en su viaje por la cuenca amazónica: “*(...) en el tramo del río había cuantiosas huellas de indios [Guarayos], aunque alejado del río, hacia el lado oeste, donde el terreno era elevado, dado que al este había pantanos que se extendían hasta la cuenca del Madidi*” (Fawcett, 2003: 200). Y había “*Seis indios [que] pasaron la noche en el banco de arena con nosotros; fueron los únicos miembros de la tribu que vimos a la mañana siguiente. Al parecer, los demás se habían internado en la selva, pues todas las canoas seguían en su sitio, y el cacique nos había dejado como regalo varios collares de dientes*” (ibíd.). En este segmento el autor introduce un elemento nuevo aparte de la descripción del entorno: la presencia del aborigen en su nicho ecológico ambiental. En esta vastedad del terreno pantanoso hay seres humanos que se adaptan, viven y conviven en forma recíproca con su medio ambiente. Este breve trozo al mismo tiempo nos proporciona buena cantidad de información sobre este grupo humano: su medio de transporte (canoa), sus adornos (collares) y los componentes de éstos (dientes), su organización social (tribu, cacique).

Aunque el propósito del viaje no sea científico, el viajero que registra su periplo refleja su mirada y su propia concepción del mundo, aportando al analista otras esferas de investigación a partir de su discurso, como, por ejemplo, posición propia frente al “otro”: simpatía, rechazo, racismo, etc., como reflejo de la cultura a que pertenece, además de su propio conocimiento o ignorancia de los sitios que visita; su propio bagaje cultural: “*¿Qué iba a hacer allí? Sólo estar, realmente: a su manera, la esencia de un tipo de viaje. Ninguna búsqueda zoológica para encontrar una nueva especie de animal o de planta; ningún trabajo de campo antropológico que desarrollar en las remotas aguas de aquellos tristes tropiques; ninguna tribu miserable que evangelizar; ningún año sabático que llenar; ni siquiera una noción de autodescubrimiento, ese viaje inmersivo a ninguna parte*

de interés. Simplemente unas irresistibles ganas de salir de mi propia cultura, más allá del ámbito del hogar, definitivamente otra parte” (Hamilton-Paterson, 2006: 224).

Como dijimos anteriormente, otro aspecto que se refleja en los relatos de viaje dice relación con la **organización social** de los grupos humanos. En ninguna parte del mundo el barrio, la comunidad y la sociedad es una simple aglomeración de individuos, sino que estos forman asociaciones compuestas de diversas agrupaciones con secciones claramente delimitadas que se relacionan entre sí de modo organizado. En el relato citado Fawcett señala, por ejemplo: “(...) *tras recorrer medio kilómetro, más o menos, encontramos más cabañas, donde nos esperaba el cacique de la tribu*”. (ibíd.: 199). De acuerdo a esta descripción podemos señalar que la comunidad está organizada en estructuras jerárquicas claramente definidas y todos los subsistemas existentes al interior de esta comunidad tienen funciones claramente discernibles, los cuales trabajan en forma recíproca para llevar a buen término todas las actividades propuestas. Las comunidades y/o barrios pueden estar organizados en pequeños grupos y/o cuadrillas y cada grupo o cuadrillas con sus respectivos líderes: “*En mi niñez y juventud andábamos en grupos de tres, cuatro o cinco canoas. Cada familia iba en la suya*” (Vega, 1995: 16); “(...) *cada familia tenía su bote. Salíamos en bote los parientes*” (ibíd.: 19). En este caso se establece claramente que la organización social de este grupo está definida en términos de la estructura familiar y además existe una gran movilidad a través de las áreas marítimas en pequeños grupos.

Otro de los elementos que podemos encontrar en un relato de viaje es el **cambio cultural**. Empieza con el proceso de innovación, la formación de un nuevo hábito por un solo individuo y que subsecuentemente es aceptado por otros miembros de la comunidad. Al adquirir esta nueva forma de hacer cambia totalmente su forma de trabajar y de actuar; en consecuencia, se modifica toda su estructura cognitiva.

La forma de comportamiento del individuo en una determinada realidad social es parte de las expresiones culturales, las cuales se adquieren mediante el aprendizaje acumulativo bajo diversas condiciones sociales y geográficas. En el ámbito kawésqar, Vega (op. cit.) se refiere a este cambio al describir la época de los loberos que recorrían los canales de la Patagonia occidental y la influencia que ejercieron sobre los kawésqar: “*En ese tiempo la gente blanca explotaba mucho a las personas allá en Puerto Edén; explotaba por la cuestión del cambio del dinero, el trueque, qué sé yo. Nos pusimos de acuerdo con todos los compañeros para que no nos exploten nunca más, porque habíamos aprendido las mañas en el norte*” (Vega, 1995: 75).

El hombre tiene una gran capacidad para aprender y continuamente puede ampliar y corregir sus conocimientos del entorno social y cultural. El hecho de que cada generación ha encontrado los elementos (prácticas culturales) satisfactorios y adaptables, hace que los inculque a la siguiente por medio de la educación, lo cual aumenta la tendencia del éxito cuando se estimule nuevamente en situaciones parecidas. En este sentido, con la repetición del éxito y los resultados que allí emergen, se establecerán como hábitos y pasarán a formar parte del acervo cultural de un determinado pueblo.

Otro de los elementos que permiten advertir cambios existentes en las personas es la religiosidad. El sistema de creencias siempre ha sido un modelo abstracto cuya existencia sólo se puede visualizar mediante conductas pautadas que se establecen en un determinado momento. De este modo, Vega, citando a su entrevistado kawésqar Alberto Achacaz, apunta: “*A mí me enseñaron muchas cosas los católicos. El padrecito Torres nos hablaba del hombre malo, del infierno. Nosotros creíamos eso y todavía lo creemos*” (Vega, 1995: 121). Aquí la conducta real observable se desvía persistentemente de los hábitos culturales establecidos; el resultado son modificaciones que ocurren en las reglas, creencias y costumbres. De esta manera, se alteran gradualmente los hábitos colectivos y la cultura concuerda mejor con las nuevas normas de la conducta efectiva.

En un relato de viaje también se pueden constatar los cambios ocurridos al interior de la sociedad. Estos cambios son llamados **cam-bios sociales** y uno de los elementos más llamativos que perduran en el tiempo es el sincretismo religioso.

Todo cambio social empieza con la innovación, la formación de un nuevo hábito en el hacer (construir), y si los resultados son satisfactorios, entonces estas prácticas son aceptadas por otros miembros de una comunidad y pasan a formar parte de la cultura. Bajo esta perspectiva del cambio social y citando nuevamente a Carlos Vega vemos la siguiente descripción: “*Con las canoas comenzaron los más antiguos y se siguió el mismo tipo de construcción. El primero que hizo una canoa parece que la trabajó con cuero de lobo cosido en forma de bote. ¡Entonces ahí se armó y con esa canoa dicen que andaba! Después llegó la época de las canoas armadas con cáscaras de palo, corteza. ¡Claro que decían que eran más delicadas, pues no se podían varar a tierra! Más tarde construyeron las canoas de palo*” (ibíd.: 20). Aquí se visualizan claramente tres etapas en que han ocurrido los cambios, los cuales están ejemplificados por los distintos tipos de construcciones de las canoas. En cada una de las etapas podemos inferir que existen momentos de innovación y de experimentación con los materiales de construcción hasta encontrar materiales fiables y duraderos. En consecuencia, al

introducir nuevas prácticas sociales (prácticas laborales, ritos, etc.) se produce una alteración importante en las condiciones de vida de una sociedad. Al modificar completamente los patrones cognitivos de los integrantes de la comunidad, cambia la forma de hacer (construir); ya no se hacen las prácticas como se hacían antes porque quedan obsoletas y esta nueva forma de hacer es mucho mejor que la anterior y además también cambia la forma de pensar; en consecuencia, se modifica completamente el entorno social inmediato.

Un tópico que se repite constantemente en los relatos de viaje es la descripción detallada de la actividad económica de una determinada sociedad. Al interior de la comunidad y de la sociedad en su conjunto existen variadas formas de **organización económica**; en este sentido nos interesa de sobre manera visualizar a partir de una visión de pluralismo cultural de qué manera están organizados los distintos pueblos existentes en nuestro planeta en lo referente a lo económico. En la llamada economía moderna los modos de producción y las relaciones de producción son totalmente distintos de los de las sociedades menos desarrolladas (que algunos llaman “primitivas”) ya que en la sociedad occidental se buscan el lucro y ganancias corporativas: *“Con el intercambio de mercado, los objetos se compran y se venden con la vista puesta en la maximización del beneficio y el valor viene determinado por la ley de la oferta y la demanda (cuanto más escasas son las cosas, más cuestan y mayor es el número de personas que las desea)”* (Kottak, 1994: 175).

Por consiguiente, los relatos de viaje para los estudiosos no son una mera colección de datos y/o descripción de la realidad del otro cultural, sino que conllevan en su sustrato el acervo cultural de un determinado pueblo. Los relatos de viaje no sólo nos brindan el encuentro con el “otro”, sino que además describen los paisajes, la riqueza y las miserias, el hombre actuando en un entorno y sus relaciones con sus congéneres, así como sus encuentros (y desencuentros) con quienes no pertenecen a su grupo. En los contenidos de las narraciones mismas se esconde un aspecto real de la vivencia de un determinado grupo humano en su escenario natural con todas sus flaquezas y debilidades. En este sentido, los relatos de viaje son una fuente de documentación de enorme relevancia que puede perdurar a través del tiempo y que cualquier investigador sociocultural los puede emplear, analizar en diferentes momentos. Para cualquier experto en el campo de las Ciencias Sociales los contenidos de los relatos de viaje hay que verlos con mucha detención, ya que en cada segmento o párrafo emergerán los conceptos que se encuentran concatenados en las narraciones mismas formando un todo complejo y coherente. Para un antropólogo la riqueza de los relatos de viaje se presenta en las descripciones y las acciones, ya

que a través de su estudio se puede visualizar una inmensa gama de conceptos tales como relaciones interpersonales, ritos, la vestimenta, la comida, la religiosidad, etc.

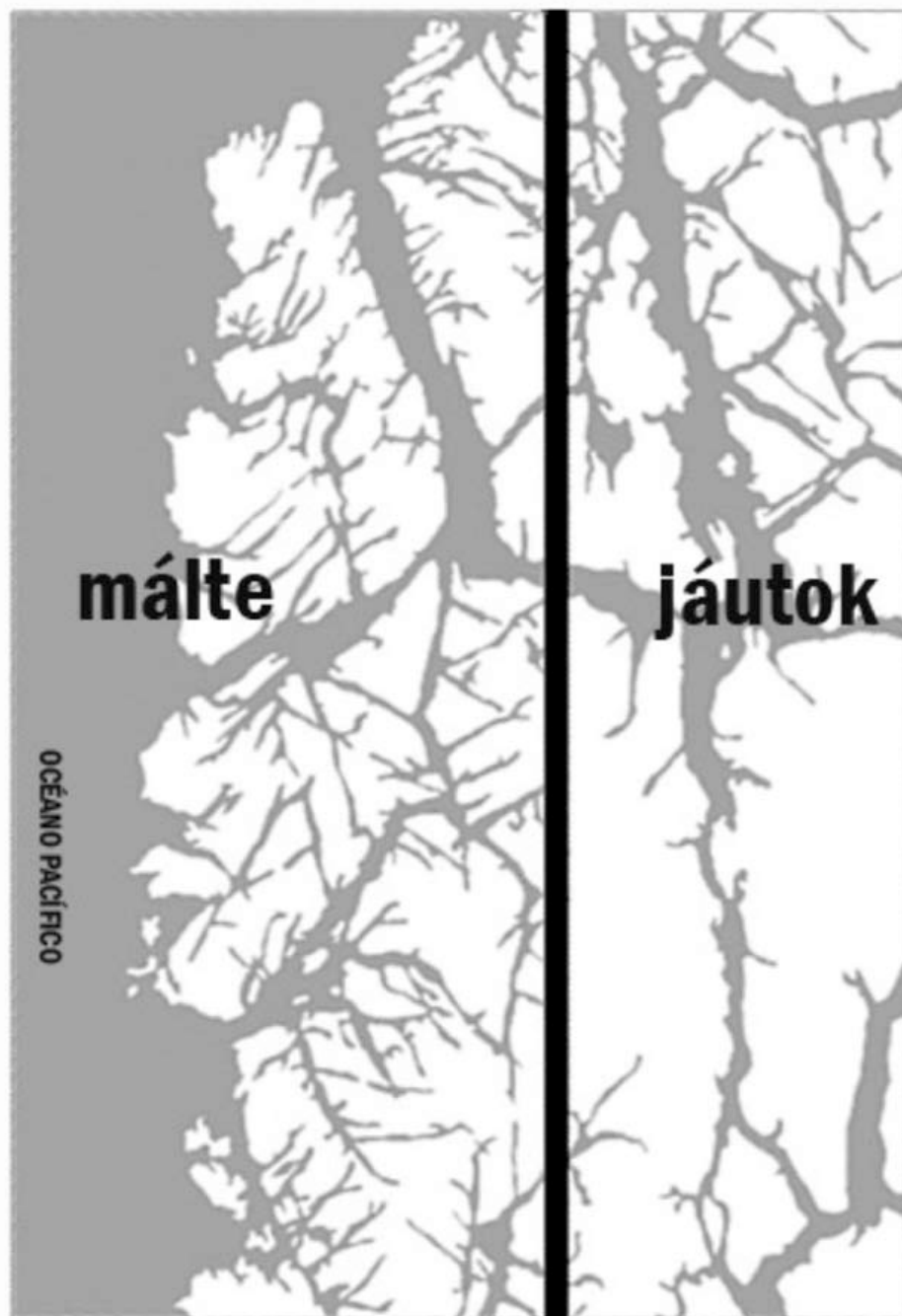
LOS RELATOS DE VIAJE KAWÉSQAR

Territorio

Los relatos de viaje se desarrollan en el entorno geográfico de la llamada Patagonia Occidental desde el Golfo de Penas hasta el Estrecho de Magallanes, que es todo el territorio ancestral kawésqar.

Por la conformación natural en que se encuentra el Océano Pacífico y la disposición de la cordillera de los Andes y los canales y fiordos intrincados, la división territorial de Este a Oeste y viceversa está dividida en dos grandes bloques:

a) **Jáutok**, que siempre designa a los canales interiores. Para una separación exacta entre un territorio y otro existe un elemento distintivo. Aparte de la formación de las olas, la configuración de las playas, la conformación de los montes y de los diferentes ecosistemas que existen en esas zonas, sólo hay un elemento que permite separar **jáutok** de la otra zona, y este es el cochayuyo. A la designación de **jáutok** confluyen varios elementos que dicen relación con el tipo y característica del terreno y la flora y fauna del sector. En los canales interiores los paisajes y las costas son totalmente diferentes de los sectores cercanos al Océano Pacífico; en algunos tramos las costas son abruptas y dan paso a los acantilados que desde el cerro se sumergen en el agua sin dar paso a una pequeña saliente que permita resguardar algún tipo de embarcación. Uno de los ejemplos más claros es el sector oeste del canal Messier desde la entrada de la boca del canal Adalberto por el norte y, por el sur, hasta la entrada de Angostura Inglesa. Por lo general las playas de **jáutok** son de pedregales y de corta extensión.



b) **Málte**, que designa a los lugares que están cercanos al Océano Pacífico. En este sector la configuración del terreno es distinta de la de **jáutok**, hay poca selva impenetrable, existen pampas y llanuras de gran extensión donde habita una gran diversidad de pájaros de todos los tamaños. En su mayor parte existen playas de gran extensión compuestas de arenas finas donde la visión se pierde en el horizonte. Hay una gran

geográfico como “canal” (**ktái**), “bahía” (**asé** o **tqal**), “estero” (**asé**), “puntilla” (**jénnak**), etc., por ejemplo **Arksejókstai** que corresponde al canal Grappler; **Semkelojénnak** que corresponde a la punta Eva, etc. (2) nombres descriptivos de acuerdo a las características del terreno como **-jerás** “terreno en declive”; **-c’éwe** “terreno empinado; barranco; acantilado”; **-astál** “terreno en forma de istmo o istmo”; etc. como **Arséksta-jerás**; **Jās-kæs-jowá-c’éwe**; **K’iusénkar-astál**; etc. (3) nombres que remiten a alguna cosa que llama la atención o tiene que ver con algún suceso acaecido en el pasado, como **Kčé-kar-akiá-jennák** “Punta palo podrido”; **K’iusénkar** “La nuca”; **Xaána-taqás-ho-jerás** “Donde rueda el tronco de helecho”; **Jekčál-c’aféskte** “Playa de los líquenes de los ciervos”; **Jekčál-čepákar-jennák** “Puntilla donde se matan ciervos”; etc. La mayoría de los nombres de lugares en kawésqar no se pueden traducir, ya que su origen se remonta a un pasado remoto y nadie sabe qué significan ni por qué se llaman así. Junto a la toponimia kawésqar existe una doble nominación para los lugares, de origen no kawésqar: (1) nombres populares chilotos, como “Canal Aceite”; “Puerto Manchana”; “Puerto Susto”; etc. (2) toponimia oficial que aparece en los mapas y cartas de navegación.

Sentido económico de los viajes

Del examen de los materiales existentes sobre la cultura kawésqar y de las entrevistas realizadas en terreno a los informantes se puede concluir que el sentido de los viajes, tanto en la antigüedad como en la actualidad, siempre tuvo un carácter económico, social y cultural. En la práctica económica de los kawésqar podemos distinguir dos modelos: una economía sustantivista y otra de tipo formal, en la que existe como medio de cambio e intercambio de productos el papel moneda²:

(1) (...) ku atapéna-k’éjes atána asó sa kuos k’exás kuerwokstá-ar kius laálte káwes hárrer so kius akiói jeksák. Tákso ak’uás t’apánoks ka kuteké asáqe kčepkéjen asó kuosá ... kupép ouskójo sa jenák-ker woks kuos. Aksarrunárær-hójok ka k’uátk’ak kius palata ka kuteké akiói kuosá awélqe ka kuteké asáqe-s? Kuos asá jerwaháker. Kius *zapatos* wa *zapato plástico* kčepqáqa ačáal hójok, kuosá jelái-s kok lájep ke asár. *Zapato plástico* sa woks čowá har čóčo kuosk’á sa hárrer-s k’iak. Awélqe sa jetalái kúkta awélqe asár. Kuteké ak’uás askét *ciruela seca*, *higo* kiarlájer-s kuos tánnaka jetaháker-hójok k’iak, *saco* tánnaka kstápæs sa hárrer-hójok kuos woksterré akér; æs asáqe kuosá ouskójo jenák

² Los ejemplos en kawésqar han sido tomados de nuestro corpus obtenido entre 2006 y 2007. La transcripción está en el alfabeto estándar de la lengua. Los ejemplos se citan con el código del texto y entre paréntesis se indica el número de línea o párrafo correspondiente. La traducción al español es libre.

José Tonko:

Relatos de viaje kawésqar

ku jetás-jenák-qi-sékuer jenák-s. *Color* æs jeféjes awás-kar wa tælélak tæl-s jerwaháker ko-ačájer-hójok k'iak apáik jetáqas ta arrakstáwar. Kuos hark sekuás jerwaháker, Montón karláí-s wa jenák jelái-s jenák jewá jenák-hójok kuos. Kius wal kčepqáqa čečél ačáal-s kuo álæs jerwosék jenák. *Escudo* kiarláí jeteseckéjer kte wa jenák-hójok hannó čapačewel-s. Palátas, ke paláta qólok če jenák-hójok kuosá ouskójo. Čóčo jelái-s kok kstal kuos kuos čeá asáqe tesáqa-ker-hójok asáqe ktep čeá tesenák-hójok k'ak kuos ouskójo kar pe jenák, jeksólok ka kuteké jeksólok-sélas kskial jenák kte wa kuos. Kuos čowá asáqe-s alqáqar. Kupép čowá *vino*-s k'ua če k'ejhák jetahák kuos čeá jeksólok nowák c'afána-k'enák-s k'ak kiúka čečáu-c'afá askét lesónær-hójok jeksólok-s kuktep. Asáqe-s čowá jetáqar *papa*-kual sakio sa har-hójok ku táwon alaksáwer kuos jeksólok jefénak-hójok k'iak. Paláta-s čóčo jelái-s kok kstal árka wa ačáal hójok ak'uás ka kuteké *cien escúo* kiarlájer-s kuo. Álak-samásna-k'eqáqa kčepqáqar čo woks jeksólok tóu kuosk'á. Awélqe-s har asós čo alqáqar-hójok k'iak, *zapato plástico*. Katjárre pe ak'uás táu če jenák-hójok qei? Ku-aksék jenák-hójok-s ko álowe. Kuosá jerwónak kius kuolák sa kuos kupép akióina k'élok ka kuteké kst'apón jenák-atál kiot aláí k'élok čečél ačáal asós. Jetaqár čo kuos kčepkéjen kájef asé hápar kuosá kuos kájef jat hárna séwel kuos jetaháker jerwákiar-k'ejháker kuos.

(...) *ahí estaba trozando la leña cuando finalmente planificó [ir] para ver el pago de los cueros que habían entregado. Unos cartuchos y este que... los víveres que llevamos y... también éramos los dos ignorantes [para resolver las cuentas]. A lo mejor nos habrá engañado (i.e. el chilote) ¿y cómo íbamos a saber el valor de la plata la paga en ropa y en víveres? Y nos ofrecía y mandaba (i.e. que sacáramos cosas). Los zapatos, eran muchos zapatos de plásticos que estaban guardados [en el almacén], al verlos eran hermosos, vaya que eran feos [IRONÍA]. Yo saqué dos zapatos plásticos, [él] también sacó la misma cantidad. Respecto a la ropa, la ropa es fea [IRONÍA]. Y qué cosa... este que... de ciruelas secas que se llaman higos nos aprovisionamos y los usamos también, cada uno sacó la mitad de un saco [de higos]; era mi comida, se estaba aprovechando de que nosotros éramos ignorantes, por eso lo hacía. El ají de color (i.e. paprika) para cocinar mi comida me ofrecía un tarro, lo dejamos (i.e. lo desechamos), también se gasta rápido, en gran cantidad. Me mandaba a que lo llevara (lit. que lo bajara al bote), el que le decían Montón ahí estaba cuando lo veía. Sus cosas que estaban puestas [en el almacén], nos dijo que sacáramos. Era el tiempo en que se usaba y le decían escudo [a la plata], he aquí que era nuevo (i.e. de circulación reciente). La plata, vaya, yo conocía la plata [IRONÍA] y era ignorante de eso. Al verlo yo era harta y me compré comida, yo compraba víveres en aquel tiempo en que era despreocupado, en el tiempo en que estaban vivos el finado (i.e. su padraastro) y la finada (i.e. su mamá). Me aprovisioné de víveres. El vino que usaban no saqué y siempre tomaba con el finado [Samalo] y ahí tomando se puso leso el finado en ese tiempo. Me aprovisioné de víveres, saqué un saco de papas y se las di al finado, con él estuvo comiendo también. La plata que al verla yo era harta, era de un color azul este que... los cien escudos que así lo llamaban. La dejé doblada en dos parte iguales, una para el finado. La ropa que había sacado la junté también, zapatos de plástico. ¿Acaso yo andaba con medias? Por eso estaba dentro del almacén. Y me instaba a sacar [cosas] ya que le gustaba porque nadie lo podía pagar y los chilotes que estaban no los compraban. Saqué hartas cosas y las dejé en la chalupa. Esta chalupa no había sido entregada aún [y el dueño] nos [la] ofrecía [para usarla]. T.SA-140407=2 (853-88)*

Desde la época antigua hasta los años 1940, aproximadamente, los nómades del mar practicaban una economía de tipo sustantivista. Desde la perspectiva sustantivista de la antropología económica se considera como proceso económico todo aquel proceso que tienda a la satisfacción de las necesidades biológicas de una unidad social. Bajo esta lógica el proceso de nomadismo se visualiza como un proceso económico, ya que a través de las prácticas de su constante navegación su propósito inmediato es el de dotar de alimentación para el consumo diario a la unidad social inmediata. La organización de la producción es en base a unidades domésticas, distribuidas generalmente en grupos de parentesco que tienden a la autosuficiencia. Estas unidades domésticas navegaban en todo el territorio para satisfacer las necesidades de alimentación. La lógica de la producción es a pequeña escala, sólo se obtenía para el consumo del momento, lo que significa que el trabajo cesa en cuanto el consumo está asegurado. En los períodos de escasez alimentaria los kawésqar apelaban a su instinto de sobrevivencia y desplegaban todas sus iniciativas para poder proveer de los recursos que necesitaban para su alimentación.

En los cazadores y recolectores la obtención de los alimentos es probablemente la actividad social y cultural que más pone en contacto a los seres humanos con su medio ambiente. La obtención de alimento constituye el sustento de los grupos y contribuye a la satisfacción de las necesidades biológicas y a la preservación de los individuos y sus grupos.

Entre los kawésqar, en los momentos de encuentros casuales con algunos grupos pares se practicaba la reciprocidad llamada **čas**. Para realizar este acto es necesario tener una “abundancia relativa” de alimentos. En este caso se procedía a dar alimentos a los recién llegados. Cuando se realizaba el **čas** los alimentos circulaban en una sola dirección, ya que cuando sea posible el agasajado ofrecerá la retribución. Puesto que esta es una práctica culturalmente aceptada por los kawésqar, al realizar la ofrenda hay un pacto no explícito de alianza y de solidaridad. El proceso de **čas** es un pacto de alianza porque se crea un vínculo entre los participantes. Es una alianza tácita y libremente asumida por ellos, sin embargo no implica una obligatoriedad; es una alianza a futuro que puede dar frutos a posteriori pero que no está garantizada. En todo caso lo más probable es que ésta sea positiva, ya que funciona de acuerdo a los patrones de conducta usuales entre los kawésqar, que apuntan siempre a la solidaridad. Por ello el **čas** también es un pacto de solidaridad que implica ayuda mutua, participación de los bienes de caza y pesca, por ejemplo. Emperaire (1963: 229) distingue entre un **čas colectivo** y un **čas individual**: En el **čas colectivo** “*cada uno, según las circunstancias, se somete libremente y admite por beneficiarios a*

todos los miembros del grupo provisional.” “(...) Existe también un tchas individual, trueque o regalo, de individuo a individuo, sin reciprocidad inmediata, ni aun necesariamente intercambio posterior de valor igual con la persona que ha hecho el regalo. El beneficiario no está obligado a una dádiva equivalente hacia quien lo ha gratificado ni hacia alguna otra persona del grupo. No existe plazo fijo para cumplir con la reciprocidad del tchas”.

Esto nos lleva al mismo tiempo al sentido de la propiedad entre los kawésqar. Para ellos no se concibe ningún elemento de la cultura material que no tenga dueño. Por ejemplo, las vasijas para contener el agua tienen dueño. En el caso de los hombres, todos los integrantes del grupo tienen su propio acopio de herramientas de uso personal, tales como lazos, vara (*tanqe*), piolas y puntas de arpón, que son herramientas de caza. Es poco probable que los hombres puedan carecer de estos elementos ya que, estando en un lugar de abundancia de los materiales, los individuos se aperaban de una buena cantidad para que no faltase en el transcurso de su vida nómada. Cabe destacar que los distintos elementos para la fabricación de artefactos para la caza se encuentran dispersos en diversos sectores de los canales. En el caso de los voquis, generalmente se encuentran en abundancia en los canales interiores y escasamente en el sector de *málte*. Con este material se pueden fabricar lazos para la caza de pájaros tales como cormoranes y patos quetros. Con respecto a los huesos de ballena, estos se pueden encontrar en cualquier lugar de los canales, ya sean interiores o exteriores. A medida que los kawésqar recorren los canales se pueden topar en forma casual con estos huesos, o bien se puede acceder a ellos mediante datos de terceros en un determinado lugar y aprovisionarse de estos elementos. Los implementos de uso personal se guardaban en una cesta cuyo diámetro de la base puede medir aproximadamente unos 40 centímetros. Pues bien, todas las herramientas están disponibles para quien lo solicite. Sin embargo, es poco usual que los integrantes del grupo soliciten prestado algún material para efectuar trabajos de caza, pues algunos creen que los artefactos en sí mismos están impregnados con la energía del fabricante, la cual permanece en el objeto mismo y al momento de la caza para los que no son dueños juega en contra del cazador, provocando en algunos casos que la caza sea infructuosa. No obstante, los integrantes del grupo contaban con la cultura material de uso colectivo. En este sentido podemos mencionar la canoa como uso colectivo, ya que todos los integrantes del grupo se beneficiaban con este elemento. Sin embargo, a pesar de que la canoa es de uso colectivo, cualquiera de los integrantes la podía utilizar para una salida de corta duración (aproximadamente dos a tres horas inclusive) siempre y cuando tuviese la venia del propietario.

Planificación del viaje

Desde la intracultura todo el proceso de viaje tiene una cierta planificación, el rumbo que se toma durante el proceso de navegación no es azaroso. Hay una planificación general y por tramos. La primera establece el punto de llegada que se quiere alcanzar y que puede tratarse de un determinado canal o isla con un fin específico como, por ejemplo, obtención de cierto tipo de piezas de caza que se encuentran en aquel lugar establecido. Esto porque como ya vimos, los hábitats de ciertas especies animales están en zonas específicas (lugares de ciervos, lugares de coipos, de ciertas aves, etc.):

(2) Čečáu- séjep kstái atáel-terrék kuosá lájep aqásk, asár sa kupép jetalái k'élók hójok kupép ouskójo ak'uás, lájep-terrék táusa sa
Íbamos hacia la costa del canal del sur, íbamos porque eran buenos [lugares], aquellos lugares malos no los transitaba, tampoco los conozco, sólo hacia los buenos. T.SA-140407=2 (217-19)

(3) (...) pap-ker ku jénak, Jekčál-čepákar ak'uás kiarsekéjen jennák; ku jénnak awál. Háute atáel-terrék atól-ho lejésk. Jeksólok ak'uás Santiaguito tawaisélok at árkac'éwe hápar jétqa-akstá-ar, kuosá kius čačár tawaisélok jetáel ačáal hójok kučelák. Woks ksepakián jétqa-akstá-ar ka kuos Órre ærtqána ko at jerák. (...) Kiuk sérwo-s sekuás qeičéjer sérwo woks asó, kiuk tóu asó sa kokiúk ko-áče qeičéjer hout'ákiar woks, woks sérwo sa hout'ákiar woks ko-áče qei æs... ko-aswál jelái os.
(...) nos alojamos en esa puntilla, Jekčál-čepákar se llamaba la puntilla; en esa puntilla alojamos. Al otro lado fuimos a buscar el hábitat [de los ciervos]. El desaparecido finado Santiaguito subió desde la carpa al cerro, y andaba con su finado papá. Andaban los dos [y] subieron y Ore estaba grandecito, estaba en la carpa. (...) Ahí bajaron un ciervo al hombro, eran dos ciervos, el otro lo habían dejado ahí y los habían matado a pedradas, eran dos, dos ciervos mataron a pedradas, dos, el que dejaron fue para ir a buscarlo al día siguiente. T.SA-300307 (1078-91)

En el caso de planificación por tramos todo el itinerario del viaje está dividido en varios segmentos desde sus inicios hasta el término del viaje. Cada tramo o zona a lo largo de los canales está dividido en diferentes zonas de caza y cada zona con su especificidad particular y única de especies de animales (ciervos, lobo fino y lobo común), pájaros (quetros y cormoranes) y mariscos (locos, mauchos, lapas y cholgás). Bajo esta lógica, durante el proceso del viaje pueden arribar a estas zonas y prolongar su estadía más allá de lo habitual con el fin de realizar en forma tranquila y pausada las actividades de caza:

José Tonko:

Relatos de viaje kawésqar

(4) Táuk-jeké kuos jetáel ahá k'uak'iák-s k'iak awétal. Kuosá jektáel ka kuteké kajésqa léjes awóksork kupép awál-ketáel lájep čečél kajésqa sekiáræk lájep atóksor awóksor; ko-aksék kajésqa-s kélksa-kekéjen-kesektálær kuosá wæs qólok kius qólok ka kuteké ærksá ketá... jetáelk jeksór-hójok kuos asesecké kiarsekčéjer-atál kius wæs ktáel.

Andábamos solitos y alojábamos en tramos no muy largos. Y andábamos de caza, cazando pájaros [y] alojábamos, alojábamos en un lugar hermoso que era hábitat de pájaros, bonito era el lugar donde acampábamos para esperar [los pájaros]; por eso laceaban muchos pájaros y conocían los lugares, los conocían ya que habían andado por ahí cuando jóvenes, los habían visto y decían sus nombres. T.SA-300307 (617-20)

(5) Isla Cuba-kar ak'uás kiaraháker kar lójer jáute jáu ku c'éwe akér aksáwe čečél kuo awóksor ka, ku c'éwek ap'ái asék jetáel sa

Llegamos a la isla que se llama Cuba a esperar en el descansadero de lobos que se encuentra al frente más a tierra en un terreno barrancoso, ahí en ese terreno barrancoso andábamos en un viaje de corta duración. T.SA-310307 (550-52)

Un segmento de viaje puede tener su punto de partida desde un campamento hacia un sitio de caza cercano donde los cazadores permanecen corto tiempo³ hasta lograr su cometido. Esta estadía puede comprender uno o varios días, no mucho ya que el resto de los integrantes de una cuadrilla permanece en el campamento temporal a la espera de las piezas de caza o recolección que servirán de alimento:

(6) Jewárra-atáel čes kuos aksáwe léjes kuo hárap aqajéwor; kuosá kius aksáwe sejés-ho ačáal hóraras-hójok-s har k'iot-c'éwe kstas-terrék æst'æs kuo kar hápar jétqark. C'ájes atáel sa kius aksáwe atáel kuosá kep. Lowó fkiar ak'uás čekéja fkiar asó feičétqal kapæs asahák jéfqar-k'ejuhák járrro-k'ejuhák-er, ak'uátk'a...? Kuosá kep čečáu-jeksórk čečáu-jewóna ka kuteké čekéja fkiar asó feičétqal tkap-aqás kep asá-s tæl-s aqalái. Ko átáel tæl sos aqak'énar kuos asá acé; kewás jetás-ker kep ak'uás mána

Estando en la costa de Jewárra fuimos remando a buscar el descanso de lobos más adentro; y el lugar de desembarco para buscar el descanso se encontraba ahí en el fondo en una caletita barrancosa y subían a la colina de arriba. El descanso de lobos es un alero y no habían [lobos]. Habían ensartado un lobo, un lobo habían ensartado, dicen que la cuerda se cortó y lo estaban lamentando y deplorando. ¿Cómo...? Sin nada se vieron, fallidos y el lobo que habían ensartado se cortó la cuerda y bajaron sin nada y nosotras fuimos a buscarlos. Estaban en la orilla, los encontramos y se embarcaron; teníamos hambre y no teníamos nada (lit. el hambre comenzó a actuar). T.SA-310307 (583-89)

³ Como se aprecia en el ejemplo (5) este período de corta duración se denomina **ap'ái**, que en general significa “pernoctar” en el sentido de pernoctar en un lugar distinto del campamento. También se puede usar cuando una persona aloja en otra casa, siempre cuando al regreso traiga algo. Es el lenguaje de la caza transportado a la realidad actual de asentamiento permanente en Puerto Edén.

Adquisición de conocimientos

La adquisición de los conocimientos en una determinada cultura es a partir de un “aprendizaje social situacional, en el que aprenden de otros miembros del grupo social” (Kottak, 1994: 35). De este modo, la transmisión de los conocimientos en el pueblo kawésqar se da en todo el trayecto de la nevegación; principalmente se les enseña a los niños, jóvenes, y en algunos casos a los adultos. En el caso de los niños y jóvenes, a medida que navegan por los canales los mayores les van enseñando toponimia, la forma y relieve de los lugares, la utilidad y la factibilidad de proveerse de ciertos tipos de animales y mariscos en determinadas zonas específicas. Por lo tanto, la enseñanza de la geografía está fuertemente marcada por el proceso de la sobrevivencia, la cual es inculcada a los jóvenes al indicarles cuáles son los lugares donde la caza es segura y cuáles no. Los relatos de viaje proporcionan abundante información al respecto y se enfatiza y se valora esta transmisión de la enseñanza, como lo muestran los ejemplos que siguen:

(7) (...) Ksartæl-s kuos sa kiarahák-er-hójok askét Kar-sekiáarak-ker-jénnak ak'uás karlájjer-s kuo; at jénnak sa ku jénnak ak'uás awesekché k'ójok (= k'éllok) če ačáal hójok aqé. Ak'uás k'iak aqáihen táu pek wæs ktæl kiarsektálær-hójok sa kuos če čes lafk kuos wæs ktæl qólok-s jerák. At jénnak eik'osekéjen-hójok sa at hejákta hat... hæjákta hátqa jénnak sa árka jénnak-terrék kiarsekéjen-hójok k'ak at jénnak. Kius karsekéjen-atál

(...) *Se llamaba Ksártæl este que ... Kar-sekiáarak-ker-jénnak (= puntilla de palos extraños) se llamaba; la puntilla es un campamento, en esa puntilla nunca alojé. Al navegar remando al mismo tiempo nombraban los lugares, yo ahora conozco los nombres de los lugares. Contaban de una puntilla de campamento, el campamento ... [con] marea alta ma... le decían puntilla donde la marea crece mucho, se encuentra más allá [y] también es una puntilla de campamento. Les daban nombre. T.SA-051006 (715-19)*

(8) (...) lājep kupép, k'oláf k'éllok hójok sa k'iesáu kte k'uas, k'iesáu qamalájep kar kte árka qaláks táusa jáu kukté-terrék sa Hanná-tóu-kte ak'uás karseketálær-s kuosá at kte. Æs awál kepás hójok sa kuosk'á séwel. Kuo kstái aqásektáu jelái-s kok ka aseseketálær ječérseketálær hos halí... alíkar. Kajékte kar kte k'iesqamáí kte. Kuos ak'uás awahák-hójok kte? asahák eik'uahák-er-hójok ka kep kiaskuosk'ák lájek-s ka atóksor. K'oláf jerás jáu jerás-terrék ka k'iesáu ak'uás kajékte jerás hóut atél-terrék ka kius asár asaháker-hójok-s qamalájep kar kte, málte c'élaks hóut atél-terrék málte atél-terrék jáu jerás-terrék ka jáutauk. Háute ku jénnak akér ra askét ... jeké so jénnak ak'uás kiaraháker-s eihén-hójok at jénnak kiar... asésekejen eik'osekéjen sa k'epchéks jekstás kte jénnak. Kuosá ksepálqa kte kar táusa ku jerás háute ku átæl jerás hápar Pelántok jerás kiarsek-táwon k'epchéks aksál atél jerás.

(...) *era boniiiiito también, no había playa arenosa, sino de piedras, piedras redondas y lisas, arriba sólo pampa y más a tierra está Hanná-tóu-kte que*

José Tonko:

Relatos de viaje kawésqar

se llama y es un lugar de campamento. Yo no había acampado ahí, así no. Al pasar por ese canal sólo lo avistábamos, ahí nos lo nombraban y nos decían, era una isla. Los matorrales tenían forma redondeada en esa isla. ¿Por qué habría de alojar en esa isla?, nos decían y contaban, se aloja ahí así nada más cuando se va a buscar huevos. Era una isla con playa y terreno en pendiente, un poco más a tierra (i.e. en dirección a otras islas más al este) hay piedras planas, más afuera (i.e. hacia el mar abierto) es feo, nos decían, con rocas lisas, más afuera es plena costa exterior y es costa exterior; más a tierra es mar calmo. Al frente en la puntilla este que... puntilla donde habían crías que así llaman, está ahí, es una puntilla de campamento llam.... nos decían y contaban, es una puntilla con arena y flores. Es una isla con mucho junquillo grande solamente, en esa pendiente y la pendiente del otro lado (i.e. del frente) que se llama Pelántok que es una colina de arena barrancosa. T.SA-051006 (532-42)

(9) Jeksólok-sélas kuos wæs qólok kuos kiártæl Makejáne tawaisélok, kuos ak'uás kius arksá kuteké fsái-jeké jenák jetátæl aqátæl qei so hójok, asahák eik'uahák-er-atál. Arketáwon lejés-kuerwós-ker, arketáwon kiáwel wa seté-s. Arketáwon kawái wæs kuosá arketáwon qólok aséksta-kuerwokstá-ker. Arketáwon ak'uás kajésqa lejés-kar kuteké askét sa ja kuteké jepæs-kar. "Arketáwon táu-s aksékual-sekué háute kiās kses akér Arketáwon-kses-táwon kuosá wæs ktæl ak'uás aselái kiarlájser-s kuos wæs ktæl-s. Arketáwon k'exás sa kius táu-s arketáwon ko kiuk kutálap arketáwon kiáwel k'oának ka ja-s", æsk'ák. "Alqáqark kájef næs álowe k'ióte álowe ka kuteké c'æfçákar t'æstqal keqáqar halejás álowe qaqá-ker kçepéna-sekué-akstá-ar", æsk'ák. Arketáwon-s alqákar ksko sekuás-er kuo.... Aksál atæl kses c'éwe, árka ... arketáwon jájep-s ja-s alsekçéjer-hójok; kutálak kuosá wæs qólok asétæl.

La difunta que conocía los lugares los nombraba, la finada Magallanes, pues cuando era joven y adolescente había recorrido todos esos lugares, los decía, los contaba. Planeó buscar voqui; en el sur no hay voqui. Es un lugar sin voqui y [ella] conocía [el lugar] donde había voqui, por eso planificó aquello. El voqui es para cazar pájaros y este que... para esperar (= para cazar pájaros al acecho). "Vamos a buscar voqui allá derecho al frente hay voqui, también se llama así, Arketáwon-kses-táwon, así lo llaman, el nombre del lugar. Por último ahí solamente hay voqui, en todos [los lugares de] más adelante no hay voqui", así [dijo]. "Una vez que hayas recogido, en la proa y en la popa de la embarcación [lo dejarás] y una vez pelado y fabricado como lazo lo dejarás en un canasto [y] lo juntarás", así [dijo]. [Y] sacó harto voqui, lo amarró y lo bajó. [En] ese lugar barrancoso, arriba... hay voqui bonito, se saca; decía que conocía los lugares más adelante. T.SA-290307 (591-605)

En el transcurso de los viajes se les enseña a los niños todo respecto a los factores climáticos, pues uno de los elementos primordiales aparte de la caza es la capacidad de vaticinar los cambios climáticos, ya que de eso depende que tenga una mayor seguridad en el mar y tenga una navegación segura y pueda arribar a puerto sano y salvo. Para ello, mediante el aprendizaje situacional social se traspasan todos

los conocimientos desde muy pequeño y constantemente los niños van interiorizando, por ejemplo, la forma de las nubes y las distintas tonalidades de grisis que suelen presentarse en un determinado momento del día, ya que cada tonalidad significa un determinado evento climático (tempestades, chubascos, etc.):

(10) Castillo-kstái-terrép-ker kuosá housterék jetáel-s. Arkac'elás sa aswóna ku-aksék. Siafk'ías herkuok'éna kuos atótæel-ker. Málte-terrék arkac'elás kóka kuolák hójok k'iak. Jetáel paks aksék ku-aksék ka awótæel. Lájep ka kuteké arkac'elás kóka kep tariépska awótæel-hójok jewól kejékiar tariép atótæel-ker kuos, kuosá čečáu-jeqolókna ka kuteké jeqapc'éwe herkolájep-s kok kuos asá čečáu-kuerwána.

Fuimos al canal Castillo y anduvimos por fuera (i.e. por la costa del mar exterior). *[Siempre] amanecía con tiempo bueno, por eso. Cuando el viento se desataba nos quedábamos en un lugar. Cuando había tiempo bueno en la costa del mar exterior daba gusto también. Andábamos rápido por eso acampábamos. Cuando estaba bonito y despejado acampábamos así no más tranquilos y cuando caía la tarde alojábamos en cualquier lugar después de haber verificado [el clima] y si soplabla viento en la noche, nos embarcábamos habiéndolo acordado conjuntamente.* T.SA-140407=2 (224-30)

Por otro lado, durante todo el proceso del nomadismo se les inculca a los niños todo lo referente a los tabúes. Por ejemplo, los mariscos recién extraídos del mar no se pueden cocinar inmediatamente, ya que se considera tabú. Si se quebranta algún tabú en forma azarosa, viene mal tiempo, temporales, lluvias torrenciales que imposibilitan efectuar cualquier tipo de actividades en el campamento. Los tabués algunas veces hacen referencia a ciertos lugares específicos. Para que un lugar sea tabú, la constitución del lugar y del terreno debe ser algo fuera de lo común, como si el lugar fuese construido por un ser sobrenatural. Si el lugar tiene estas cualidades, entonces se lo considera tabú:

(11) (...) Árkap ak'uás málte aqačál ho ka æjámas k'eičelájep-s čo jejhák jewá hójok asahák eik'uahák. Máltek aqalápær ak'uás arkákstai k'exás málte-kstáip aqalápær ka kuos askét... aqálap jekčél-s ačáal hójok askét... Kána-qanáks. Afsé ak'uás čečáu-kerrákso álakso-aksá kiáno askét æjámas hójok jaláu aqak'uák'iak ak'uás čečáu-ak'uás ouskójo jenák asó jetá os asæk-serærnær, ku-aksék čejá jetáel ačáal hójok ak'uás, "ak'uás kerrá æjámas asahák kiarahák-er," æsk'ák. Čo jelái-s kok ak'uás čo sekiaráker-hap čeppačés ouskójo pep čappalái jelái talái-s kok, *na' que era* akc'ólai ak'uás qamalájep eitép sekuér... atéja-jeké sa. Kuos æjámas kiarsekčéjer kiut atéja-kéjer qaláks kstái jeké, c'a ... askét qamalájep eitép-jeké ka kúkstai kser kasása kejéwel ačáal akc'ólai-jeké ma atása, kuosá æjámas aselái eik'ólajer-s kuos. Kuósos sa k'ióterrep aqáče jeksórk če awélqe k'ejé-jeké álaqas-ær: "Táse jekuá táse wa áltqa-ker-ket!" Kuos k'ioterrép aqáče æjámas askét čo jejhák sa kuos. Kukās wa kuos qapqáser ka kuteké akiáser-hap hójok-s a kuos kep ak'uás mána kuos tariép keičétæel jetátal-hójok-s ás æjámas asétal.

(...) *Más arriba al llegar a la costa exterior hay un lugar tabú que había que evitar; yo lo veía, lo estoy diciendo, contando. Se sale a la costa exterior por el canal de más arriba por último, se sale al canal que da a la costa exterior y este que... al salir [me] mostraron este que... Kána-qanáks. Tranquila me tapé, me cubrí, he aquí que este que... ya estábamos acercándonos al [lugar] tabú y yo que no sabía nada, me hicieron tomar conciencia, por eso, yo que ahí andaba, “¿Cómo será el tabú del que hablan y nombran?” así [me preguntaba]. Al verlo yo pensé que era distinto, [lo] pensaba con mi inexperiencia, cuando lo vi y lo escuché, na’ que era agua que corrí... fluía por la roca lisa. Y el que llamaban tabú era eso que fluía desde la pampa, cue...⁴ este que... por la roca lisa por ahí fluía el agüita, corría y decían que era tabú, contaban. Y al ver que lo habíamos dejado atrás remando, me sacaron el trapo sucio [y me dijeron]: “¡Oye, mira, oye, levántate!” Y dejamos atrás remando el tabú este que... yo había visto. De esa forma tendría que haberse largado a llover y llover, pero no pasó nada y nos advertían falsamente del que llamaban tabú.*
T.SA-051006=1a (720-33)

Trabajo en el campamento

Todas las actividades en el campamento están completamente divididas, no hay ningún individuo ocioso, sino que cada uno de los integrantes realiza actividades separadas. La división del trabajo no es una imposición, sino que se realiza de manera voluntaria; cualquier integrante del grupo hace o se ofrece para realizar un cierto tipo de actividad como cocinar la comida, que no es una actividad preferentemente ligada a la mujer, sino que la pueden hacer tanto hombres como mujeres. En el caso de que las mujeres salgan a mariscar, esta labor pasa a manos del hombre.

Una vez establecido el campamento, las actividades laborales están totalmente diferenciadas tanto para las mujeres como para el hombre. En el caso de las mujeres está el cuidado de los niños, proveer mariscos al grupo y, en algunos casos, si la mujer está desocupada, cocinar los alimentos. Y para el hombre la leña y la actividad de cazar pájaros con lazo. Para realizar este trabajo el hombre sale muy temprano provisto de los instrumentos (vara y lazos) atinentes para tal ocasión y recorre a pie los posibles lugares de caza.

En los relatos de viaje numerosos son los ejemplos que se pueden extraer sobre el establecimiento del campamento y las tareas que en él se desarrollan y quiénes las ejecutan, como se ilustra a continuación:

(12) Arka kupék kájef lájep tæl jeksór qeičéjer-atál ku kenčás ka ko asék čecél kiáno. Kiárlos kájef kenčás aksá-ker, ko ásek kenčá-kstápær-atál terrés. Ko ásek kuósos kstánče ko-áčæ-kečéjer. Kēwal kius čeléjes álæs če čecél kuosá at arkápe

⁴ Posiblemente quiso decir c’ájes, “cueva” y se corrigió continuando el relato.

tqal akér kius čeléjes ak'uás kiársa... pal ... kius kájef kenčákiar asó atáqa jefítóqa. Kča... at fse-terrép kčélæs kuo awás kčélæs čejá jenák-s jenák ačáal kuosá če táusa háuksa at-terrékser sa táu kúkta jeksólok-selás at. (...) Kuopép jeksólok-sélas k'iápær kenčána antáu ke kuos léjes tæl-atál. Qarqápsna so kútqal hápar tóu hark jeksólok-sélas sa kius weité jewá qeičéjer-hójok

Arriba en el monte habían visto troncos para la canoa y para trabajarlo permanecemos hartos días ahí. Carlos empezó a trabajar la canoa y ahí las construimos y botamos al agua tres. En esa bahía destrozamos y dejamos [las canoas viejas]. Oye, yo empecé a acarrear las astillas que habían, del campamento hacia arriba, les decía astillas a aquellos trocitos que al trabajar la canoa salen. Empecé a acarrear a la carpa y para quemarlas y acarrearlas estaba yo y era la única y en cambio en la otra carpa estaban solas las de la carpa de las finadas. (...) Y también las finadas participaban en la construcción todas [no] estaban mirando. Cuando se cansaban otros tomaban su lugar y las finadas hacían trabajo de cepillado. T.SA-290307 (77- 107)

(13) Kuosá atakiáræs asós akčáwe kuolakčé-ker-s jeksólok-sélas ak'uás jeksólok tawaisélok, če kuos antáu terrés akskuóčes jaf so korráu. Órre-s ka askét *agüela* tawaisélok kuos atakiáræs arhána atáwes čechél afsé-s? Kuosá kuos antáu atakiáræs. Akčáwe arrakstáwar *pucha* ... kuolakčéjer jeksólok-sélas ak'uás ka halíp ksqatálap wa jetáel qeičéjer-hójok. Orréka kius c'ap tawaisélok c'elás atótæ. Kiut tawaisélok kuólak-čéjer, akčáwe kehéna-jenák asós.

Y habiéndose tirado al agua sacó muchas canastadas de cholgas la finada y la desaparecida finada y yo, todas, las tres nos lanzamos al agua aquella vez. La este que... finada abuela de Ore se lanzó al mar, ¿acaso por el hecho de ser vieja iba a estar quieta? Y todas nos lanzamos al agua. Las cholgas eran grandes, pucha ... sacaron canastadas las finadas y eran buenas buceadoras. La difunta mamá de Orejas siempre andaba seca en tierra [IRONÍA]. Las finadas sacaban canastadas, querían cholgas. T.SA-310307 (69-77)

(14) Akiúk ak'uás awál-hójok-aká? Wajemárra wa eité ka lójer-s k'exás. A, Panchote tawaisélok apáik asáqe asák jefétæ-hójok. Kuo fsek ka tasénska appæs-ker k'exátæu jemmá at aqakuak'iákna ak'uás čecháu-aselái-s kok, kánkar jerkéjen asó, kájef æsterrék k'ióte-kstái čechél kuos sekué kuo kasás ker. Kasáker kuos časkelájer.

¿Dónde alojamos? Finalmente llegamos a Wajemárra, que tiene ribera rocosa. Ah, el finado Panchote inmediatamente comía comida, comía. Ahí en ese lugar comenzó a amasar harina porque decía que estaban cerca de la casa de los blancos, con la manteca que habían empozado, que se encontraba en la popa de la canoa, la trajo y con ella empezó a freír. Una vez que terminó de freír empezó a repartir. T.SA-290307 (395-400)

Además del trabajo físico propiamente tal, otra actividad que se realiza en un campamento es la narración de mitos. Los mitos por lo general se narraban a petición de los niños. De acuerdo a mi propia experiencia personal durante mi infancia y ratificada en la documentación registrada en nuestro corpus, la narración de los mitos en su mayor parte

se realizaba después de haber caído la noche; en este caso el o los niños escuchaban los cuentos y/o mitos acostados. Esta modalidad tiene un carácter operacional: lo que se busca como propósito final es que los niños se queden dormidos rápidamente. Sin embargo, hablando de los cuentos y mitos propiamente tales, para que el mito produzca efecto en el oyente (en los niños), se necesita un escenario *ad hoc* para producir el efecto deseado. Bajo esta perspectiva todo el entorno inmediato a la carpa se presenta como parte del escenario y los ruidos de los vientos y la fricción de la vegetación, el crepitar del fuego en la noche tienen una forma muy envolvente y generan una magia especial. No es una casualidad narrar los mitos y/o cuentos en la noche: aparte del hecho práctico que los niños se puedan quedar dormidos, como se mencionó anteriormente, además de eso se presenta como una estrategia de narración empleada por el narrador para lograr un mayor dramatismo. Cualquier ruido ambiental fuera de la carpa es incorporado a la narración y hace que lo narrado parezca real. El sonido de la naturaleza se suma a la palabra y le otorga a la narración un carácter especial, cautivador para el oyente, sobre todo los niños. Por eso, aunque se conozca el final del cuento, cada vez que este se narra es nuevo para los auditores, pues la pericia del narrador sumará todos los recursos de que dispone para hacerlo más cautivante: la palabra, la onomatopeya, el sonido natural, los cambios de voz y entonación afectiva le dan ese carácter especial a los relatos kawésqar:

(15) Kuosá jálau kuosk'ák ka kuteké ak'éwe halíkta ak'éwe hápar ak'uás kuos eik'óse ak'uás aselái eik'olái-s kuos eik'osektálær-hójok kuos kupép tæsákta-s ka kuteké jetákta-s jerwókta-s: "Tapá eik'óse-k'e-ar eik'óse čáu eik'oséktæl," æsk'ák. Kiuk eik'oséktal ka kuteké er-hójok-s kuos kuos čo k'enak'éna aselái čepalái-pas ak'uás. Ak'éwe ak'uás kuteké ak'éwe halíkta eik'osektálær-hójok. Ko-k'éna kuteké kóče-keséktal-hójok sa eikúksta-kónar-ar asós kuos tqáme kstai talái-s kok kuos afséksta ak'uás. Kočé kúksta-ketæł tæłft'æs-ker jeksór čęčáu-seppalónar kselónær ka kuos ouserrakásna-ketæł akuá-akstá-ar-hójok ket jekuá, [ei]k'óse ka kuteké eikónak asó kuos. K'enak'éja kius kučelákso ka kuteké kius kujáo askét čępæs eikuás-jenák-hójok eik'osektálær-hójok sa eik'olájer-s kok sa æs fte kuteké káwes čęskualsol fte-kar-ačáal-hójok sa jetalájer-s kiuk, kuos áltqa čę kuos kentápja-ketæł-ačál-hójok sa kuktép čęá tæłfténær ka.

Y así, antiguamente, a medianoche, él solía contar cuentos, que se contaban, cuando yo le pedía que contara cuentos: "Papá, cuéntame un cuento, de los cuentos que siempre me cuentas," le decía así. Y ahí nos contaba del pájaro carpintero, que me acordé y te conté. Lo contaba de noche, a medianoche. Cuando él contaba cuentos yo me quedaba dormido y entre sueños escuchaba su voz. Finalmente me quedaba dormido; él al darse cuenta de que yo no emitía ningún sonido, me preguntaba [y] al no obtener respuesta terminaba el cuento, el cuento que contaba. El pájaro carpintero este que... mataba a garrotazos a sus cuñados que eran sus compañeros, se cuenta; cuando lo contaba me daba miedo y se me estremecía todo el cuerpo y me hacía latir raudamente el corazón cuando escuchaba el cuento. (Aguilera & Tonko, 2006: 13-14)

Por otra parte, los mitos están asociados a lugares concretos; cada uno pertenece a una de las zonas del hábitat kawésqar y está bien delimitado, de manera que cada referencia a un mito dentro de una conversación o un relato de viaje, por ejemplo, sitúa al oyente en un sitio real. El mito se funde con la realidad, “ocurre” en un lugar concreto, real, visible, como lo expresara Malinowsky (1948): “*El mito tal como existe en una comunidad salvaje, o sea en su vívida forma primitiva, no es únicamente una narración que se cuente, sino una realidad que se vive. No es de la naturaleza de la ficción, del modo como podemos leer hoy una novela, sino que es una realidad viva que se cree aconteció una vez en los tiempos más remotos y que desde entonces ha venido influyendo en el mundo y los destinos humanos. Así, el mito es para el salvaje lo que para un cristiano de fe ciega es el relato bíblico de la Creación, la Caída o la Redención de Cristo en la Cruz. Del mismo modo que nuestra historia sagrada está viva en el ritual y en nuestra moral, gobierna nuestra fe y controla nuestra conducta, del mismo modo funciona, para el salvaje su mito.*” Veamos dos ejemplos de un relato de viaje donde se hace referencia a un sitio donde ocurre un mito. En el primero incluso un personaje de la vida real (Tito) comparte la misma acción que narra el mito:

(16) Kuosá če atólok eité hápar ās askét akorésap eik’óse-s akskuénak qei so hójok jenák eité atél hápar ās; qamarájap eité hójok sa har kās karré Tito ak’uá akorésap jenák qei so hójok, kius jepáihen akskuénak qei so hójok jennák ak’uás eik’uahák jetakuálok-k’ejehák kuos. Eité jennák atél hápar, c’áqok-jeké qarqára ko áite ja-s čowá kuos hout’æsekué.

Y me fui a la ribera con rocas frente a la carpa donde en el cuento del jote [éste] se zambullía, [fui] ahí donde estaba la ribera con rocas; era una ribera con rocas lisas, allá al fondo donde Tito y el jote estuvieron, [ahí] nadaban y se zambullían [los jotes] en esa puntilla, nos contaban y nos enseñaban. En esa puntilla con ribera con rocas, en esa ribera con rocas habían lapas blancas que yo sacaba. T.SA-290307 (320-24)

(17) Kuósos sa jerák asó ko-aswálak jerfelái-ker, kuipo átqa kiól ho k’iot awál-s.

Después que estuvimos ahí, al día siguiente zarpamos, acampamos donde estubo llorando el coipo. T.SA-290307 (373-74)

Métodos de caza

Otro aspecto que también podemos observar en los relatos de viaje son los métodos de caza. Los métodos de caza eran individuales y/o grupales. En el caso grupal se encuentra la caza de lobos marinos, con garrote, con arpón y red especial. El método con garrote se efectuaba

única y exclusivamente en verano, cuando las crías de lobo son muy pequeñas y su poca movilidad facilitaba la caza. Las otras formas se realizaban con posterioridad a la temporada de verano, cuando los lobos son adultos y tienen una gran capacidad para nadar y moverse. Estas actividades se realizaban durante todo el año exceptuando el verano:

(18) Kuakuája-s asé ak' uás kiarahák-er asék táu lójer kuosá aksáwe léjes páasa léjes ka hark' iót atáel kstái táu. Lówo-jeké sa kuos eikuakárær Kuakuája-s æs pe ak' uás kiarahák-er pek čekéja-jeké lolómna-k' eqáqa čečél sos.

Llegamos a la bahía Kuakuája (= bahía del búho), ahí llegamos a buscar una parición de lobos, al fondo estaba. Mataron con garrote a los lobitos en el lugar llamado Kuakuája ahí, los lobitos que ya estaban amontonados. T.SA-290307 (57-60)

(19) Har ko kiuk ka aksáwe kiuk kstái feičétqal ho Lalojenčó... Lalojenčó-herró álowek. Pejáu tawaisélok kuos kájef ákstap lafk táwon aqájeksmano woksterrék, ke! Ko ásep jeksólok asá-kekéjen ačéjer-atál kius aqapáksna kiá Kiálo kuofsék kuos jerák, feičétqal ka sekuás-er-hójok ket kiaráu.

Más adentro hay un paraje de lobos donde se puede cazar con red, en Lálojenčó-herró. El finado Pejáu se fue remando con ambas manos en su canoa recién botada, ¡vaya! En ella se embarcaron todos los finados para que pudiera remar con menos esfuerzo [IRONÍA] y Carlos estaba en el campamento, también salió con su red. T.SA-290307 (135-38)

La caza de ciervos también es una actividad grupal. Los ciervos son muy sensibles a los cambios estacionales: en invierno los valles y las pampas están totalmente cubiertas por la nieve y los posibles alimentos se encuentran cubiertos bajo ella; por consiguiente, los ciervos bajan a la orilla de la costa en donde la nieve caída es de poca magnitud. Bajo estas circunstancias, en el invierno es fácil cazar estos animales. Aquí la modalidad de la caza difiere de la de los valles. En este caso los perros botan la presa al mar y los individuos la alcanzan en la embarcación y los matan ahogándolos.

El resto de la temporada los ciervos están en lo alto de los valles y quebradas y la única forma de llegar allí es efectuar una larga caminata sorteando montes y colinas. Para cazarlos se utilizaban perros y, una vez atrapada la presa, se la mataba a garrotazos. La misma modalidad opera para cazar coipos. Este animal tiene su hábitat en las cercanías de la costa del Océano Pacífico (sector *málte*), por lo cual la cacería se realiza con perros; para ello se hacen largas jornadas de caminatas y hasta con puntos de alojamiento en la ruta.

(20) Jekčál-čepákar ak' uás kiasekéjen jennák, ku jénnak awál. Háute atáel-terrék atól-ho lejésk. Jeksólok ak' uás Santiaguito tawaisélok at árkac' éwe hápar jétqa-akstá-ar kuosá kius čačár tawaisélok jetáel ačáal hójok kučelák. Woks ksepakián

jétqa-akstá-ar ka kuos Órre ærtqána ko at jerák. (...) Kiuk sérwo-s sekuás qečéjer sérwo woks asó. Kiuk tóu asó sa kokiúk ko-áče qečéjer hout'ákiar woks, woks sérwo sa hout'ákiar woks ko-áče qei æs... ko-aswál jelái os, Tælskar-afkstái-s-k'a ak'uás kiaraháker kstái tqal c'éwe ka. Ko-aswálak čeá kuósos kserséjer woks, æs čewélker tawaisélok kuos ksérkos æs ačéjer. "K'iwíktæs čo aswálak hout'ákiar-afqát antáu jétqark woksterré ker sekuás-sekué táu kius k'iótpe ka kuteké kaftálqar", æsk'ák. Kwatéro ksepčés ku c'éwep jétqar k'iotæl-ho k'íújef kúkta at árkac'éwe ker, kuósos halí astálk aqálk kuósos jekuér-sekuás woksterré... to... woks asó, woks jekčál asó sa kuos halí astál aqál.

Jekčál-čepákar (= "Donde se matan ciervos") *se llamaba la puntilla, en esa puntilla alojamos. Al otro lado fuimos a buscar el hábitat [de los ciervos]. El desaparecido finado Santiaguito subió desde la carpa al cerro y andaba con su finado papá. Andaban los dos [y] subieron y Ore estaba grandecito, estaba en la carpa. (...) Ahí bajaron un ciervo al hombro, eran dos ciervos. El otro lo habían dejado ahí y los habían matado a pedradas, eran dos, dos ciervos mataron a pedradas, dos, el que dejaron fue para ir a buscarlo al día siguiente en Tælskar-afkstái-s-k'a (= Como cigarrillo en la boca) que llaman, en el barranco del estero. Al día siguiente me invitaron, a las dos, a mi difunta hermana la habían invitado y por eso fue. "A los orejas largas (i.e. ciervos) yo ayer maté a pedradas, subamos todos para bajarlo entre todos, su parte trasera y la cabeza", así [dijo]. Subimos cuatro a ese barranco, lejos estaba el hábitat del ciervo arriba de nuestro campamento, y los partimos por la mitad y los bajamos al hombro entre to... do... dos eran, dos ciervos eran y los partimos por la mitad.* T.SA-300307 (1079-1100)

La pesca no requería una tecnología elaborada, hacía uso de los elementos que el medio ambiente daba, tales como ramas, piedras, etc. Con esos materiales se construían pequeños corrales con ramas entretrejidas dejando una abertura como una puerta para que los peces pudieran entrar con la pleamar y una vez que comenzaba la bajamar se cerraba la abertura con ramas. Con la baja marea quedaba el corral seco y se podían recoger los frutos de la pesca:

(21) Jáučen sa asáqe-er-k'éna k'uas jaláu asáqe hójok, jaláu afterrék, kawésqar tawaisélok asáqe hójok kuos æs qolókna. Kuos, kuos lói-k'esekčé jefesekčé-atál houtæs-tqal kuteké háute jerrás-tqal asé hápar, asáqe sa kuos, kupép kius arrakstáwar ka kuteké jek'éwot-jéke. Ačepkájés wa alsekčé-s-qei-kočéjer-hójok tqal-k'oláf asé jek'éwot-jéke asé.

El pescado siempre ha sido comida desde tiempos remotos, desde los primeros tiempos era comida de los difuntos kawésqar, yo lo sé. Y entran y se comen aquí abajo y al otro lado, es comida, tanto el grande como el chico. Se hacía un corral y se sacaban en un estero chico. T.PE-060284B=42 (1-5)

(22) Ačepkájés sa kuos ajækta aqáqar asó kuos kius afkstái askét... alowíkčes káwes táwon ačepkájés, kuósos sa afsáqtar kuos alséktal-qečéjer-hóraras

El corral para peces se llenaba con la marea y su entrada este que... con cuero de lobo se tapaba, después con la marea baja se cosechaba. T.PE-220184B=19 (1-4)

(23) Castillo-kæs-kstáik aqahójer kuos háute kúkstai hápar Octubre kiaraháker kstái hápar akiár. Ačepqájek-hójok-s wa čečél ačáal hójok kuo kstái kuosá k' iak kuos *pescar* k' ak jetáel kuosk' á séwel kuo ačáal sa. Kewál kuo kiuk jetaqájes-er-hójok peskáwa, kep ka asá-qek. Kius arláí táusa sa jetekéjen kuosá kius áerswon ka kuteké kupép wa qástap aqás kstal kúkta jeksórk, kstal sa kius askét... kep ar jetáel ku aksék aksná ka kuteké asárna tawesána ka. *Pescar*-s kok aqátáel k' élok hójok sa kuosá ku jerkués kuos awetqána tesé-hójok, ku táwon čečáu-jeféqaketáel. Kstal-s kóka qáktap-sektálaær-hójok čečáu-ksterrép, kep kuóla-kéjen. *Corral* kiarlájer jetesekčéjer sa askét peskáwa kstal kúkta ačáal hójok-s hannó; af jek' éwot asó ker qájes sa ku aksék.

Llegamos al canal Castillo y cruzamos al frente al que llaman canal Octubre. En ese canal había un corral para peces antiguo, por consiguiente también íbamos a pescar. Mira que ahí encerramos pescados, así no más para comer. Los más grandes solamente los dejábamos en la embarcación y los más pequeños por otro lado los botábamos al agua porque habían muchos, muchos de ellos este que... para que no se pusieran malos y se pudrieran, ya que andábamos de paso. Cuando se pesca no se navega y pedía un alto para asar [los pescados], con ello nos saciábamos. Si eran muchos los botábamos al agua de nuevo, no llenábamos la embarcación. En el que se llama "corral" pescábamos este que... he aquí que ahí había muchos pescados; tenía una entrada pequeña, por eso la encerramos [con la red]. T.SA-120407 (238-251)

Hay un proceso de caza que se realiza en forma individual, tal es el caso de la caza de pájaros (patos quetro y cormoranes), los cuales se cazaban con lazo. En lo alto de los barrancos se armaba un pequeño toldo, el cazador se metía dentro a esperar que llegaran los cormoranes y una vez que estaban al alcance del lazo, los laceaba. Para la caza de pato quetro se realizaba la misma metodología, sin embargo el toldo se instalaba a la orilla de la costa y dentro de él se esperaba a la presa. En las citas siguientes se ilustra la caza individual de patos (24) y (25) y en (26) y (27) de cormoranes:

(24) Siafk' iás herkuok' éna kuosá kajésqa léjes-ketáel wæsk. Kajésqa léjes jewá jeksólok jetátal-hójok ak' uás čo k' eic' élai-hap so kuosá kuk' ér kuteké kuo kájeř tesářsar-ker so kuos jenák. Kep sa tánqe táwon ka kuteké čálaka táwon ječerlájek k' élok ka hójok kuosá tánqe táwon, kuktép jetátal jewá. Siafk' iás kóka kuos ās-k' enák

Cuando nos retenía el viento, él iba a cazar pájaros por tierra. Siempre iba a cazar pájaros el finado, para qué iba yo a impedirselo ya que él era el patrón y se había conseguido la embarcación. Así no más con lazo, pues con escopeta no salía a cazar al acecho, sólo con lazo, con eso andaba siempre. Cuando había viento siempre salía [a cazar]. T.SA-140407=2 (49-53)

(25) Kuosá kajésqa léjes kuérwos-jenák ko-aswálak aswálafk ak' uás ās-qei-sekónar kónak, aswás wa kiarsekčéjer-hójok kúka, kuosk' á jetesektálaær-hójok jeksólok ka kuteké jetéja-atál kiot, aswálafk kónak k' iújeř-terrék kséptal kuosá kajésqa

léjesk. Tánqe sa kuos jetána sos eihén-kejéihen jewá ačáal, tánqe ka kuteké tái-s kuos. Jewól-atáel hápar ksenháno kčep-serhána-kesektálær jáuk. Aswálfk ās-qei-sekónar tálnær jelái-s kok táuk-s če atáel ačáal háute ástqal-terrék atáel-ho kuos kep. Kuosá čečáu-akčána kuerwána asós, čečáu-akčána asó sa. Kajésqa léjes kuerwónak asó kuo. Kuos k'eic'ána jerwanarær so kuos tariépska-s atáel kuos. Jewól-atáel kuerwónak jetakuálok-k'enák asó aswálfk ās-kuórwos: “Ka čekék-s kok afčár t'ak ka kuteké áltqar”, jerwosék jenák asós áltqark ksenháno afčár t'ak k'éllok. Kuosá kiot kseplájer so kuos sekčálær kiut.

Planificó ir a cazar pájaros al otro día y se fue temprano cuando yo estaba durmiendo, lo llamaba amanecer, por eso, lo mismo hacían los difuntos que andaban, temprano en la mañana se iban a cazar pájaros mientras uno dormía. La vara para lazo que había fabricado permanecía en la embarcación siempre, la vara y el lazo. Inmediatamente por la tarde la dejaba a mano también. Se había ido por la mañana, al despertar miré y estaba solo [yo] acostado y el que estaba acostado al frente mío no estaba. Él lo planificó y me lo advirtió, me lo había advertido. Había planificado ir a cazar pájaros. Me advirtió y aconsejó y yo estaba tranquilo acostado. En la tarde [del día anterior] estaba planificando y me puso al tanto y planificó ir por la mañana: “Cuando yo haya llegado te levantas y enciende el fuego”, así me ordenó y cuando [uno] se levanta no se puede encender el fuego inmediatamente. Lo que había ido a cazar él lo trajo. T.SA-140407=2 (590-605)

(26) Kúkstaik jerfélai-ker sos če aqaséjer jenák asós Ksqéit'as-astál ak'uás Ríó Frío séjep ku... ku ástal t'æs sétqa čečél-kéjer háute ku t'æs c'éwe atáel sétqa tael kuo *ranchero* aksál wa kiaraháker-hójok. Kuo háute t'æs c'éwe akér táu awál, kuosá sétqa ku c'éwek kuo *ranchero* aksál atóksork. Háu æs-aksál akér kuos kajésqa sétqa-s tæl kuos atoksórær. Jaláu kajésqa-s jepæs jepsekčéjer-hójok kuos. Kuosá jeksólok ak'uás Perráu tawaisélok k'eic'énak kius arhána jetáel-s kuo: “Ouskojóna kajésqa lái pek kseplái ka kuteké læp-kelái-sekué-ker kuteké afčár jetápqa-sekué-ker”, æsk'ák. “Kajésqa-s jeksór-sekué”, æsk'ák. Hō ku t'æs če afčár čečáu-jerkskiáns-k'ejeqas čečél. Kajésqa-s lái-k'ečéjer jaláu jentáhoi-kelái-kečéjer ku c'éwe hápar. Kajésqa sétqa-k'ejá-qei-hójok sa lafk kep ās kuos lafk ka kajésqa sétqa k'elókna.

*Después de haber salido de ahí (i.e. de Edén) me llevaron al lugar parecido a un istmo que se llama Ksqéit'as, abajo de Ríó Frío al... arriba del istmo estaba el paradero de pájaros, al frente en ese promontorio empinado estaba el paradero que le decían barranco del *ranchero*. Alojamos al frente de ese barranco, y ahí estaba el paradero [de cormoranes] en el barranco del *ranchero*, [y así] alojamos para esperar [las aves] (i.e. para la caza al acecho). Al frente estaba el barranco y era el paradero de los pájaros y [ahí] alojamos para esperar. Antiguamente se esperaba a las aves, las esperaban. Y el finado difunto Perráu estaba prohibiendo porque era el más viejo: “No te olvides, cuando los pájaros empiecen a llegar, no salgas afuera ni camines, tampoco enciendas fuego”. Así [dijo], “porque los pájaros lo pueden ver”, así [dijo]. Hoo ahí arriba yo estaba con el fuego apagado. Iban llegando pájaros entonces, llegaban a ese barranco en bandadas. Había un paradero de aves, hoy día no hay, hoy ya no hay descansadero de aves. T.SA-310307 (511-23)*

(27) Alál-séja-tawó-kar lójer kuosá sétqa tæl-s kuo atóksor at taqálkte c'éwek. Taqálkte c'éwe ka sétqa tæl-s kuos atoksórær. Atójok atél c'éwek tæl-s k'iújef k'élok sa at sa ko áse c'éwe ájowe (= álowe) jeké kius čejó al... jáu álowe kerken... erkéjen ájowe-jeké asé. Kajésqa qal-al æst'æs arp aksepkéskol-k'enák aksepkéskol jetáwal. Kiuk jepæs kuos awál afčár t'ak séwel čečél jewólnær, kajésqa ajékiu jeksór askét... ajékiu jeksór tawesának kuos ... kokiúk kélksa kepéna-qičéjer-afqát *ranchero* kajésqa asó kélksa-k'eqáqa sa čečél ačáal ko árka hápar.

*Llegamos a la isla Alál-séja-tawó-kar a esperar en el descansadero [de cormoranes] que se encontraba detrás de nuestro campamento. Detrás en un barranco estaba el paradero y acampamos para esperar. En el sector de nuestro puerto estaba [el paradero], no era lejos del campamento, se encontraba en un esterito barrancoso su fondeadero en tierra.... sobresalían hacia el mar los arbustos en ese esterito. Los pájaros se encontraban en los troncos resbalosos y ahí arriba se posaban y ahí estaban. Ahí alojamos para cazar pájaros al acecho, no encendimos fuego [y así] estuvimos hasta que cayó el ocaso, [para] que los pájaros el humo este que... para que no vieran el humo y... ahí cazaron pájaros con lazo [y] pájaros que había en [el barranco del] *ranchero* [también] habían cazado con lazo, a los que tenían [se sumaron estos otros] encima.*
T.SA-310307 (555-63)

Ciclos estacionales de caza

La usual clasificación de las estaciones en primavera, otoño, invierno y verano no es la que tienen los kawésqar, quienes dividen los ciclos estacionales en relación con la caza y recolección. Las distintas divisiones del año, además del invierno, dicen relación con las etapas de reproducción, nacimiento y desarrollo de las crías animales, así como del proceso de floración del mundo vegetal. En algunos casos los kawésqar tienen que viajar frecuentemente siguiendo el ciclo de cambios estacionales. Los siguientes ejemplos muestran algunos de estos ciclos estacionales:

(28) Talkskaláwa kæs sa at er-k'éna ačáal hójok, kuosá sálta awóksor awahák-qičéjer-hójok sa, lājep kupép **jakákste** aqahák-ker-hójok qičéjer-hójok sa kupép, **jakákste** táusa wa kuos lájek-s aqáksor.

El pase Talkskaláwa siempre era campamento, era punto de llegada para mariscar locos, por eso se alojaba ahí, es hermoso, también se llegaba ahí en tiempo de huevos, sólo en tiempo de huevos se llegaba para buscar huevos.
T-SA-051006 (06-8)

(29) Kuo árka hóut æstál kar-terrék ka C'akuotáfkar-s tæl-s k'iák wáskar tæl c'árrak kius táu-s wáskar, tæl-hójok tæl-akstá-ar kuosá kajésqa t'érma éikar-s k'ak, kajésqa t'érma qawás-ho-kar ak'uás wa kajésqa t'érma asá-ho asáse... eik'osektálær-hójok-s kuos. **Jekékste**-s kok qawóker sekuás-ker ... ker (= kérksa) ksqóksa-jeké sekuás-ho asahák eik'uahák-er-hójok sa kajésqa t'érma.

Æs asá kepás ka kuteké æs tæs qawóka jetæ̀l jeksór kelók sa eik'óse táusa eikúksta-s kuos, kajésqa t'érma éikar eik'uahák-er-hójok kuos Serió-táu ka kuteké C'akuotáfkar.

Un poco más afuera está C'akuotáfkar, es un cerro muy alto, nada más que eso, es cerro, ahí estaba y ahí estará también, es nidal de pájaros enanos, ahí se cazan pájaros enanos cavando, el pájaro enano se come, se cuenta. En tiempo de crías se caza cavando, se llevan al campamento atados en cuelgas, se traen, se dice, se cuenta, los pájaros enanos. Nunca los he comido, tampoco los he visto cazar, sólo a través de narraciones que se cuentan, nos contaban que eran nidales de pájaros enanos Serió-táu y C'akuotáfkar. T-SA-051006 (45-50)

(30) *Panchillo* ak'uás askét... atejésa-ap táusa, kius máltek čejáhak álahak qei jewá keséktal-qeičéjer-hójok kajésqa tóu sa jetahák kúkta ka kajésqa čámstqal lalétaláp qárwes ka kuteké jérjen-s ku jénnak jerák-atál, kius táu-s kstal hójok sa atejésa-ap sétqa-ap-s kuos k'oának *mano* ærwór-aqás takiés erwór-aqás álæs k'élók ku-aksék ap'ás táusa jowá qei hójok-s málte. Kuosáčejelái har hos. Máltek ap'ái ak'uás čams kte ap'ájeks kóka ap'ái čecháu-ap'akskuéna k'élók-s jat. Ku k'iót čecháu-čejakanána kar ačáal hójok kuos aselái. Kuosá kajésqa ánnæs ka kuteké kčélæs kuteké kius *mano* arwér-aqás kuos t'ærkt'ærk arwér-aqás **akiáqas kte**, tærk... **árktes akiáqas** kuos kiarsekčéjer-hójok kius ktæl-s kius tærktær asó arwér-aqás ak'uás akiáqas tóu kútqal aksér annæs. Kuo málte c'élaks táksop atóka-k'ejá-qeičéjer-hójok.

Los panchillos este que... solamente los panchillos, a esos se los cazaba en la costa exterior, los otros pájaros no se podían tocar porque son pájaros que andan nadando en el mar, como los quetros y los patos voladores, en esa puntilla hay muchos; los únicos que son muchos son los panchillos que andan en grupo cuando se les han caído las plumas de las alas, no vuelan, por eso aletean solamente en la costa del mar exterior. Y se agarran remando. En la costa del mar exterior aletean y cuando aletean en el mar no se cansan de aletear inmediatamente. Uno queda cansado de remar vigorosamente cuando se los intenta capturar siguiéndolos, lo digo yo. Cuando crecen los pájaros y eclosionan los huevos... se les caen las plumas de las alas, ahí se caen y pudren las plumas, en esa temporada, [temporada de] alas podridas se llama, es el nombre que se da ya que las plumas de las alas se han caído y podrido y en su reemplazo les salen otras. Y se amontonan donde las olas de la costa exterior son fuertes. T-SA-051006 (345-54)

Factores limitantes de caza

Los elementos climáticos eran uno de los factores que limitaban la actividad de la caza. Los temporales y lluvias torrenciales prolongadas impedían el trabajo, ya que por este efecto podían pasar varias semanas estancados en un mismo lugar y, como efecto de la estadía forzada, se terminaban las provisiones de carne. Como resultado de esta situación, los integrantes del grupo sufrían hambruna constante y además se hastiaban de tanto comer un mismo tipo de alimento (comer a toda hora sólo mauchos) que no los saciaba.

Cuando un hábitat de animales es visitado constantemente en un proceso de caza, éstos se van a otros sitios fuera del alcance de los humanos; tal es el caso de los ciervos, que se van arriba a las montañas, donde crean un nuevo hábitat inaccesible para las personas:

(31) Lājep tqal hójok-s kuorá Jeqanáiherrétqal kuosá æs-kiúk Wekélio tawaisélok askét... aqahák-er-hójok jakáskte kius aqahák ho er-k'éna lájek-s aqahák-er sa kuos. Aqápe wa aqalái k'élok ak'uás ačáal hójok máite ak'uás kuo kewóqa čečáu-tawesána kupép, siafk'iás erkuok'éna qalk'énær kupép.

Era muy boniita esa bahía Jeqanáiherrétqal y desde aquí el finado Virgilio este que... se iba remando en temporada de huevos, siempre iba a buscar huevos. En invierno no se iba allí porque era un lugar de costa exterior, para no pasar hambre, el viento no permite salir, también el temporal. T-SA-051006 (598-601)

(32) Ko-aswál táu ak'uás kiafáro táu jeksólok aqalápær ke! Jeksólok ak'uás kewás kep mána, paása léjes asá so sa kuos kep-s aqahójer. Asenák-atál: “Kuosá léjes če asér-afqát lowó ak'uás čekéja eikuokéjen aqahójerk jenák”, æsk'ák. “Afsé ak'uás kses háute æsterrép lójer kses har kās k'ápær hap asó čes čečáu-jeté-kepásna-afqát. K'iawéktæs atæl-ho aqak'uak'iákna kuo akskuokéjen jet'ának-hap asó”, æsk'ák. “Kep ak'uás wæs asár asép aqajéwor, siafk'iás qal herkuok'énær čečél ačáal”, æsk'ák. Kuosá háute kuktép hápar ko-aswálak jerfelái-ker. Kuos jáu kstái-terrék hannó jeféja ak'uás asáqe ktep jefétal kúkta táu aqája-atál-hójok ās jekuá, kuosá kep kiāskuosk'ák kéwo-kepqamána ka séwel ās.

Al día siguiente de repente salieron [del estero] remando los finados, ¡vaya! Los finados tenían hambre y no tenían nada de nada, habían ido a buscar una parición y llegaron sin nada. Estaban comentando: “Y yo me embarqué a buscar, traje hartos lobos matados a garrote”, así [dijo] [IRONÍA]. “[Debería] haber cuzado tranquilamente derecho al otro lado, derecho hacia allá adentro, me equivoqué de ruta. Nos acercamos navegando al hábitat de los orejas largas (i.e. ciervos), los botamos al agua y estuvimos comiendo”, así [dijo] [IRONÍA]. No había nada, entramos por lugares malos y ahí permanecimos retenidos por el viento”, así [dijo]. Y al otro día zarpamos al otro lado. Y en los canales interiores he aquí que comía, los que navegan tienen que comer comida, oye, y andaban así sin nada y el hambre no se les pasaba en el trayecto. T.SA-300307 (1062-72)

(33) Páu jénak táu kukték čečél so jerfelái-ker; Kskaláute sa kuos jewonárær atæl ho ak'uás ček.... Jekčál asó jetafténa lafk kúkta asós kuos alái (= alál) kotéjo čekék-k'eqáqa léjes ka kuosá kep-s jewonárær. Kep-s ko-ásek čečél ko-aswálak k'iápær jerfelái-ker čečáu-jewónær. Páu hápar kuos. Ka Kastanáu-kte Jepéjo ak'uás kiarsekéjen jennák táu awál kuos at'álas awóksor kuosk'á séwel páu aqalápær, at'álas awoksórær. Ajór-ker æsk'iák jetæł ak'uás jerfelai asé ka kuos aksekuál hos. At'álas hout'ækéjen. Ajór če kečéjer sos sáfeta-c'eláksna kupép čečáu kuosá jerwó-c'elákna, čeá ajór-kečéjer.

Después de haber estado en la puntilla de más afuera, zarpamos; Kskaláute es un paraje de ciervos, pero no encontramos nada. Los ciervos que ahí se encontraban se habían asustado por nuestra reciente cacería y fuimos a mirar si habían bajado de nuevo, pero no encontramos nada. No había nada en la

bahía donde estuvimos, al día siguiente inmediatamente zarpamos [porque] no encontramos nada. Fuimos hacia fuera. En Kastanáu-kte [y] en la puntilla Jepéjo que así se llaman, alojamos, alojamos con el propósito de sacar muchos y así no salimos hacia fuera, estuvimos alojando con el propósito de sacar muchos. Mariscamos, así [se hace] cuando uno anda, se zarpa, por consiguiente se puede llegar de paso [a un lugar donde hay muchos] siempre. Sacamos hartos muchos. Yo marisqué porque me mandaron a mariscar también a mí sola me mandaron, yo estuve mariscando. T.SA-290307 (179-188)

El sentido de los viajes en la época moderna

Durante la década de 1940, aproximadamente, hay una gran cantidad de loberos y nutrieros que vinieron de la zona de Chiloé a los canales, donde realizaban sus trabajos. Para una navegación eficaz, buscaban a los naturales para que los pudiesen guiar en los intrincados canales de la Patagonia occidental; pero además de trabajar como guías o prácticos, también les proporcionaban mano de obra barata.

Al tener contactos estables con los chilotos, los kawésqar empezaron a comercializar con ellos y con los marinos que estaban establecidos en la isla San Pedro. Los indígenas intercambiaban cueros (de nutrias y/o lobos) por herramientas (escopetas, municiones, hachas, etc.) y víveres (quintales de harina, fideos, porotos, etc.). El nomadismo en esta época tiene un matiz distinto del de otras épocas, ya que sus viajes están centrados principalmente en la caza de nutrias y lobos, que luego intercambiaban con los blancos:

(34) (...) kuosá Lautaro tawaisélok asáqe léjes asá sos kuos lói ak'uás qei hójok káno Punta Arena jetáel. Asáqe táwon sekčál ak'uás laálte káwes kuteké arqáse káwes kiut alaháker kuo wentér asá asó. Ku-aksék ka asáqe-s ka jeksólok jetéja-atál kius asáqe sekué-k'ejuháker-hójok t'asénska-kual ka kuteké t'apánoks. Čálaka sekué so jetesekekčéjer-atál kius t'apánok kiut wa kuos sekué-k'ejuhák-er-hójok. Tóu-s k'a jemmá at kar ak'uás aqáte kar San Pero-kar jerwána so kuo léjes ka kuos kuo karp aqahói-k'enák álhoi-k'enák-s k'iak. Ka kep-s kúkta jetátal-hójok kuos. Kuosá čóčo jejuhák-hójok kuos aselái-s eikúksta ka aséksta táu aséksta sa æs kc'ái kupép kses asætal asesekekčé-k'ejuhák-atál. Čóčo jejuhák, jejuhák-hójok-s kuos asahák. Čečáuks-terrép aqátqa qei æs ko áse wæs jerás atæel-terrép. Kajetáwer ka kuteké Jeqanái-herrétqal jetáel-qei-hójok kiáno. Kotéjo kuósos aqak'enáker, San Pero kar-s aqásk. San Pero kar... álhoi asó jenák-s kok. Kius wal jerwána asó léjesk asáqe léjes kupép. Kuteké t'apánoks jerwána asó kuo léjes. Sekčál ak'uás askét čepkčéjen-k'ejuháker kuosá jeksólok kuo fsek awóqa čečél ačáal akčána ka kuteké tesá... k'ioterrép tesá... táksop awóqas tesána akčána asós kuo kark awóqa čečél ačáal. Kuos kuo kar laálte káwes čas kuos asáqe ka kuteké t'asénska táwon alákso-akstá-kečéjer-atál-hójok karáu. Æs qójok tóu at-terrék kuosá æs qójok kúkta sa kupép pa hannó čeá jerák kuosk'á os. Čas-k'enák álnak ktep lejésk tæl, ku fsek jerák. Táksop awóqa ko ástal tqalk jenák kuos.

(...) y el finado Lautaro se había embarcado a buscar víveres, he aquí que habría llegado desde Punta Arenas. Trajeron víveres pues los cueros de nutrias y los cueros de lobo fino que él intercambiaba, esos los fueron a vender. Por eso los víveres los traían para cada finado que andaba [cazando] y eran los víveres de ellos los que traía [Lautaro]. Un quintal de harina y cartuchos para escopetas. Los cartuchos eran para las escopetas que antes habían traído y que utilizaban [sus trabajadores], él los traía. Y los otros [cartuchos] los habían encargado en el campamento de los blancos en la isla del norte, en la isla San Pedro y para buscarlos siempre llegaban y llegaban a remo a la isla también. Y andaban sin nada. Y yo los vi, eso es lo que estoy contando, las narraciones, las aseveraciones y los dichos de otros no me gusta [contar] también ya que al contarlos los narran bien [IRONÍA]. Yo los vi y estoy contando. Había subido a remo de vuelta (i.e. Lautaro) y nuestra embarcación iba por la costa con pendiente. He aquí que habría andado en Kajetáwer y en Jeqanái-herrétqal. Después de eso de nuevo nos encontramos [con él], íbamos en dirección a San Pedro. A la isla San Pedro... habíamos llegado y allí estábamos [acampados]. Él venía a buscar las cosas que había encargado y también a buscar víveres. También venía a buscar las municiones que había encargado. Los trajo [al campamento] (i.e. los víveres) y los dejaban en la embarcación y los [otros] finados que estaban acampados en ese lugar antes [él] los había solicitado, los había pedido, les había pedido permanecer y acampar juntos, antes de salir lo había pedido aconsejado y ahí estaban en esa isla acampados. Y en esa isla habría hecho trueque con los cueros de nutria y a cambio les habrían entregado víveres y el quintal de harina a todos [los de su cuadrilla] también. Yo lo sé porque estaba en la otra carpa y lo sé muy bien también y yo estaba como ahora (i.e. pensaba como adulta). Estaba mirando cuando los entregaban y repartían, estaba en ese lugar. Habían [muchas personas] alojadas en un solo lugar en esa bahía con itsmo. T.SA-021006 (194-215)

La caza de animales de piel en este tiempo adquiere una primordial importancia para los kawésqar porque se dan cuenta de que los cueros sirven como medios de trueque. Bajo esta lógica, se necesita producir la mayor cantidad posible, para luego realizar el intercambio. Con los trueques que les permitían proveerse de herramientas, como escopetas y hachas de uso durable, se les facilitaba su desempeño en el proceso de caza. Al introducirse la escopeta, se produce un cambio social a nivel general en la cultura y con ello se modifican sus patrones de caza en forma notable. Los patrones de caza ancestral se amoldan a esta nueva realidad y los perros adquieren un rol más importante. Para realizar esta labor se formaban cuadrillas completamente equipadas con municiones y víveres y una vez conformadas, cada una de ellas tomaba su propio rumbo.

El trabajo de la caza de nutria era un método muy simple, sólo bastaba recorrer en forma minuciosa a remo las bahías, senos, esteros y, en fin, cualquier recoveco que encontrasen en el transcurso del viaje.

La modalidad de la caza no reviste una mayor explicación: la embarcación avanzaba lentamente por la orilla de la costa a remo y en la proa estaban los perros de caza. Una vez que los perros olfateaban alguna presa se tiraban al agua y llegaban nadando a la costa; posteriormente, sin emitir ningún sonido, entraban velozmente al monte y, una vez que atrapaban la presa, se escuchaba un tremendo sonido de pelea de perros. En el caso de que la nutria se escabullera de las fauces de los perros, éstos la perseguían en tanto que los cazadores en la chalupa seguían los ladridos de los perros para ir al encuentro de la presa. Al ver que la nutria perseguida se acercaba al agua, era el momento de disparar con la escopeta para matarla.

Al tener las presas cazadas, los viajeros al atardecer buscaban puerto para acampar; lo usual era armar su carpa en un campamento habitual. Al día siguiente, se descueraban las presas. Esta labor era realizada por personas de mucha experiencia. Después de haber limpiado minuciosamente la grasa sobrante, acto seguido se procedía a poner las pieles en los bastidores. Posteriormente venía el secado de los cueros, para lo cual se necesitaba estar varios días en un mismo lugar hasta que quedaran completamente secos. Después se reanudaba nuevamente el trabajo de la caza.

En el sector del *málte* el trabajo de caza de la nutria difiere notablemente de la caza en los canales interiores (*jáutok*). En este caso la gente acampa en un lugar que es utilizado como campamento de base y de allí sale a recorrer a pie a capturar sus presas. Una vez capturadas, las descueran y los cazadores retornan al campamento con sus cueros al hombro.

(35) Eit'áksta arláí çe kúkstaip aqalápær-hójok. Kiúrro jetæł c'élak sa jetæł ačáal woks kuosá atakiáræs kséłksta k'élak kupép. Ankstás atakiáræs woks jenák ku-aksék jáutep lójer kuos laálte-s alsektálær. Kiúrro arrakstáwar wa jetæł ačáal hójok samánkar kius ačáal hójok kepás. K'e! eikuákiar táusa ka sekuás-kesektálær ous-serraqás sa kiúrro-s. Kiúrro ankstás jewá qaqárksta-kual sa ku-aksék laálte jetákos-k'ejá ak'uás ãs jelái-s kuk, ous-serraqás atakiáræs ka kekiahójer kuos jepčé afsár qaqárksta táusa ketæł ačáal kuosá ko qólok-s kuk'ér, kius eikuás-kar táwon kuos lói-ketæł. Kuosk'iák jetæł c'ejerpéna ka atótæl ku-aksék.

Con calma chicha grande yo salí de ese canal a remo. Andábamos con perros buenos, andábamos con dos y cuando se lanzaban al agua no ladraban tampoco. Al olfaterar [la presa] los dos se lanzaban al agua, por eso llegaban a tierra y atrapaban las nutrias. Los perros con que andábamos eran grandes y negros, no me acuerdo de sus nombres. ¡Vaya! Él (i.e. Samálo) sólo las mataba a garrotazos y las bajaba a la embarcación, los perros eran callados. Los perros son olfateadores y ladradores, por eso hacen huir las nutrias, yo lo he visto, [sus perros] se tiraban al agua callados y salían corriendo a tierra y las atrapaban, sólo gritaban [las nutrias] y su dueño ya conocía [lo que pasaba]

[y] entraba [al monte] con su garrote. Y al andar así las ponía en bastidores, por eso acampábamos. T.SA-140407=2 (105-114)

(36) *Octubre*-kstái hápar asó sa jenák taqálkte-kuterrépnar k'iak málte táusa sa kuos jejekás-ær kuosá laálte kstal aksék. Jáutok sa jetalái kúkta ka kstái ja-s, jektálap jetátal-atál kius jetafténa kuosá kstal aqátal-atál-hójok-s Térwar ka kuteké Kénčo-s wa tóu asék-terrék jetátal-atál ačáal hójok Hugo, kuteké Arteaga wa aqátæ-l-hójok-s k'iak. Kius jejqas sa ku-aksék málte sa kue-s ačáal hójok. Kstái sa jetalái kúkta ka jejqas čerfé-aqás kupép čelkefténa sa kep-s; čálaka táwon čelkiafténa ačáal hójok. Kupép Katéjo-s wa k'ak jektæ-l aqátæ-l-hójok kukték málte kius laálte. Kue-s ačáal hójok kupép kuosá kius jetæ-l qei sos k'ak kuos kius at asó hápar jeqolókna.

Veníamos del canal Octubre e íbamos a ir al otro lado, solamente recorríamos la costa exterior por el hecho de que ahí habían muchas nutrias. Respecto al mar interior, hay canales, los cazadores que andaban las asustaban, eran muchos los que andaban, Térwar y Jencho por su parte y en otra embarcación andaba Hugo, y también andaba navegando Arteaga. Ellos los habían recorrido (i.e. los canales interiores), en cambio la zona del mar exterior no es frecuentada. Respecto a los canales [interiores] son muy frecuentados y las asustan con los tiros, por eso no hay (i.e. nutrias); con las escopetas las asustaron, con los tiros. También en ese tiempo Katéjo andaba cazando en la zona del mar exterior las nutrias. Es una zona intacta también y él había andado también y el que había sido su campamento él lo conocía (i.e. Samalo). T.SA-140407=2 (180-191)

Con respecto a la caza de lobos a gran escala, sólo se realizaba en el sector del Océano Pacífico y lugares adyacentes. Los cazadores permanecían acampados cercanos a una parición de lobos finos por varias semanas (aproximadamente tres o cuatro). El trabajo de la caza se divide en la caza con escopeta propiamente tal y, una vez obtenido el botín, viene el proceso de descuerar los animales. Para este trabajo se necesitaban aproximadamente tres a cuatro días, dependiendo de la cantidad de animales cazados. Acto seguido viene el proceso de salar. Se salaban todos los cueros a fin de que no se pudrieran en el trayecto de la navegación. El armado de los cueros en bastidores se realizaba en los canales interiores, donde existiese gran abundancia de varas para su construcción. Una vez puestas las pieles en los bastidores venía el proceso de secado, que podía fácilmente durar un mes entero. Los cueros una vez secos se intercambiaban por algún objeto de valor ya sea en Puerto Edén o en el faro San Pedro con el personal de la Armada que se encontraba estacionado allí. La cita que sigue refleja todo lo ya expuesto: la cacería, la gran cantidad de cazadores tanto kawésqar como chilotes, los procedimientos de preparación de las pieles, las dificultades que tenían que enfrentar por las malas condiciones del tiempo:

(37) Kawésqar ak'uás tawaisélok paqtásnar čowá jeséktal-hójok táksok čeá kučelák jetáel-hójok hannó kuos asénak. Kuósos Kialáu jennák ječehójer-hójok Aterrájes-atejána-kstái akér čelkuólap čelkuosék... čelápær asó kuosá arqáse léjes jetáel. Ku jénnak kuos atóqas čečél kius arqáse léjes-ap kius jerwána asó sa kuos arqáse atóksor ku jénnak awóqa čečél-atál-hójok, Mak'á ka kuteké Katéjo kuteké paséso čečél-hójok-aká? Qánče-s čačár tawaisélok. Kuos harqáse eikuás hóut kukté akér Fajosérkte atáel-s kuo jépsor atóksor čečél-hójok kukté kuosá eikuáqas kte. Lautaro tawaisélok askét ... arqáse léjes-ker so čečáu-jewónær-hójok-s kuos kep eikuáqas aséksta tálksor. Kawéno tawaisélok ku jénnak čečél sos ko ásep če asér-hójok-s k'ak. Kuosá arqáse kiáwel jewóna kuos Kiáwo Perméro jennák-terré hapar aqájeks æs kučelák ak'uás če jetáel nowák-s k'ak ka tóu asé-terrék aqájeks-hójok Pejáu ku jénnak čečél sos k'ak. Kuotók-s jerképer tawaisélok ka kuteké Kiárlos asér-hójok jaf so kius čačár tawaisélok asér-hójok-s k'iak Kiáwo Perméro jennák léjes, paása léjes ka. Ku jénnak ka kst'apón tóu-s čečélk aqak'énar-s kuosá kius jek... lówo eikuásap k'iak jenák ak'uá kius jektáelap, Lautaro tawaisélok jektáelap. Kuosá paása woks wa hójok Kiáwo Perméro jennák-s kuo lówo čelkiás čámstqalp arqáse čelkiás čelkénak sa kuos aqak'énær low... low... ak'uás arqáse-jeké sa kiot eikuólai k'élok ku kark čappčewel jenák ačáal. Arqáse wálak sa kuos čelkiahák-er čámstqal hápar kius káwes táusa téjes-jenák sa, kius ta... káwes sa taqáker kuos askét *sál*na-k'eqáqar sa ko álowep kčepqáqa-k'ejaháker. Ku jáu jennák akér sa kius at atáel-qeičéjer-hójok kuosá æs jerképerk tawaisélok ko ásek jenák ačáal æs askét ... [árrak] Taniel ak'uás kiaraháker ko ásep kuteké Ester-s čečél-hójok jaf so askét ... Másta-s jersás tawaisélok ku jénnak jenák-hójok k'iak. Æs arresérres tawaisélok ak'uás æs čewélker tawaisélok sa ku jénnak jenák-hójok k'iar aqak'énær-s kuo. Taniel ko ásek Taniel-s jémo-op-s jenák ačáal-s woks. Asá-k'ejétok jaláu aqájeks ka jemmá lafk k'eic'éjas kuosk'á asá-k'ejétok sa kuosá *cinco*-s jenák ku jénnak, kuosk'á sa čes jetáel. Ku jáu hápar ku jénnak kuósos pap čečél-k'énák arqáse-jeké eikuáqa asó taqáqa-k'éjes *sál*na-k'éjes táusa kep sa c'ejénnæs k'élok sa *sál*na-k'eqáqa táusa *saco* álowep jetákar kčepqáqa. Kawéno-s ku jénnak *sál*na-k'énák. Lautaro tawaisélok sa kuos Kčékar-akiá-jennák kuos aqačé sos čečél-akstá-ar ku jénnak kájef-jeké aqáqas kius kájef sa kuos jetáel ačáal hójok Kiarlos. Kiarlos ka kuteké Kuotók-s jerképerk tawaisélok kuos arqáse léjes aqájeks-hójok Kiáwo Perméro jennák hápar, ku jénnak čečél siafk'ías qalk'énær ka kuteké hak'énær hájes hak'énær čečél-k'énák ačáal kupép.

La persona que habría de morir ahogada y ser difunto cuando la vi anduvimos una sola vez, he aquí que estoy narrando. Después llegó impulsado por el viento a la puntilla de Kalau, había salido navegando a vela del canal Arterrájes-atejána llevado a vela...había salido remando [del canal] y andaba en busca del lobo fino. En esa puntilla habían hartas [cuadrillas] acampadas; él los había mandado a cazar, eran sus cazadores. Estaban acampados en esa puntilla para esperar a los lobos finos, Maka y Katéjo ¿y quién [más] estaba? El difunto papá de Qánče. Para matar con garrote los lobos finos que se encuentran en Fajosérkte que está a medio al frente. Eso estaban esperando acampados y allí en la isla ya los habían matado todos. El difunto Lautaro este que... había ido a cazar lobos finos y no encontraron nada y habían dicho y escuchado que los habían matado por matar. El difunto Jovino que había estado en esa puntilla

(i.e. del campamento), en su embarcación yo me embarqué también. No habían encontrado lobos finos y se fue remando hacia la puntilla de Cabo Primero junto conmigo y para andar juntos también se fue en otra embarcación Pejáu que había estado en esa puntilla. Se embarcaron el hermano mayor de Kuotók y Carlos y en ese entonces se embarcó el difunto papá de Carlos, también iban en busca de la puntilla de Cabo Primero, en busca de una parición de lobos. En esa puntilla había otro chilote, lo encontramos a remo y eran sus matadores de lobos, sus cazadores, los cazadores del difunto Lautaro. Y habían dos pariciones de lobos en la puntilla de Cabo Primero y disparaban a los lobos, a los que disparan y disparaban en el mar a los lobos finos; a ellos los encontramos a remo, los lobitos finos no los mataban a garrotes y estaban intactos en la isla. Disparaban a los lobos finos hembras en el mar y los que estaban sólo sacaban los cueros, los cueros los sacaban y los salaban y los metían dentro del saco. En la puntilla de más a tierra estaba su carpa y estaba mi difunto hermano mayor en esa embarcación, mi este que... [marido] le decían Daniel, en esa embarcación estaba Ester en ese entonces este que... también estaba en esa puntilla el difunto tío de Masta. Estaba mi querida y difunta hermana mayor también, estaba en esa puntilla ahí la encontré navegando. En la embarcación de Daniel había dos que eran sus remeros. Antiguamente cuando se zarpaba la embarcación estaba repleta de gente. Como ahora el hombre blanco prohíbe [llevar mucha gente] antes daba exactamente igual. La embarcación estaba repleta de gente y en esa puntilla habían cinco, la misma [cantidad] había en mi embarcación. Estábamos en la puntilla de [más] a tierra y después de haber matado los lobos finos permanecemos muchos días sólo para sacar los cueros y salarlos sin ponerlos en el bastidor, salarlos solamente y meterlos en los sacos ordenados. En esa puntilla estaba Jovino salando. El difunto Lautaro estaba en la puntilla de Kčékar-akiá y allí lo habíamos dejado, en esa puntilla habría de estar. Todas las embarcaciones habían salido y su embarcación (i.e. de Lautaro) la andaba trayendo Carlos. Carlos y el difunto hermano mayor de Kuotók se habían ido a la puntilla de Cabo Primero a cazar lobos, al estar en esa puntilla el viento, las olas y las marejadas no nos dejó salir y permanecemos varios días también. T.SA-021006 (46-77)

Durante las décadas de los 70 y 80, el trabajo adquiere otro matiz; para esa fecha existe una prohibición de cazar nutrias y ya nadie quería comprar pieles, por tanto esta actividad pasa a ser un trabajo no rentable. En esta época los habitantes de Edén cambian de actividad, la cual es reemplazada inmediatamente por la extracción de cholgás a gran escala. En esas décadas la actividad de extracción de cholgás se realizaba principalmente en los lugares próximos a la bahía de Edén puesto que en ese tiempo existía una gran abundancia de mariscos:

(38) Jáutqal asé-terrék kstái kawesqá arrakstáwar kuosá asé-s, kuo kar kæs ka kuos kius askét akčáwe c'elásna-k'éjes jaláu jenák qei so kuos asaháker kuosá kius jenák qei so fse-s, kius at hójok fse-s kuos čečél ačáal kuos peik'óna qei so kuo aqás ka jetáel-s. Kuosk'á séwel akčáwe k'uák'iak sa, akčáwe kstal qei so kuosá aqahák-er-s kuosá kius táusa-s álnak-ho kuo qólok-s kuos

Hacia el interior del estero parecía un canal grande y era un estero, en la isla del pase su este que... habían sacado cholgas anteriormente y nos decía que ahí había estado, ahí había estado su campamento, ahí había estado cociendo [cholgas] y estaba navegando para llegar ahí. Sin embargo las cholgas estaban cerca, había muchas cholgas y navegábamos [hacia allá] y había estado trabajando solo y él lo conocía (i.e. el lugar). T.SA-120407 (256-261)

Actualmente el trabajo de las cholgas ha mermado, producto de la aparición de la marea roja en la zona. Además en este tiempo también se observa una pequeña diversificación con respecto a las actividades laborales en esa localidad. Hay una incipiente actividad relacionada con el turismo. Algunos pobladores han habilitado algunas habitaciones para captar visitantes nacionales que llegan a la localidad en forma esporádica. Sin embargo, un número significativo de los habitantes realizan ventas de artesanía a los turistas extranjeros que visitan la zona.

CONCLUSIÓN

A través del examen de las narraciones de viaje hemos observado cómo éstas constituyen una rica fuente documental para el estudio de una cultura. Los diferentes aspectos de la vida nómada de los kawésqar a través del tiempo se manifiestan de primera mano en este repertorio de la literatura oral salido por primera vez a la luz de los datos aportados por un corpus obtenido recientemente. Algunos de estos datos corroboran los existentes en la literatura etnográfica conocida, en tanto que otros ponen de manifiesto interpretaciones erróneas que deben ser corregidas. Una vez procesado el extenso corpus registrado, sin duda podremos ilustrar muchos otros aspectos desconocidos de este pueblo nómada del mar que, a pesar de su alarmante estado de extinción, en un ínfimo número todavía conserva su lengua y atesora en la memoria su cultura.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- AGUILERA F., Óscar E. y José TONKO P., 2006: *Literatura Oral Kawésqar: Cuento del Pájaro Carpintero y su Esposa, la Mujer Tiuque. Primera parte*. En Onomázein 14, Revista de Lingüística, Filología y Traducción. Facultad de Letras Pontificia Universidad Católica de Chile, pp. 9-63, diciembre 2006/2.
- BERDICHEWSKY, Bernardo, 2002: *Antropología Social: Introducción Una visión global de la humanidad*. Editorial LOM, Santiago de Chile.
- EMPERAIRE, Joseph, 1963: *Los nómades del mar. Versión española*. Santiago de Chile: Ediciones de la Universidad de Chile. (Hay una nueva edición publicada por la Editorial LOM).

José Tonko:

Relatos de viaje kawésqar

- FAWCETT, P.H., 2003: A través de la Selva Amazónica. Ediciones B. S.A., Barcelona, España.
- HAMILTON-PATERSON, James, 2006: "The End of Travel", en Granta 94, Summer 2006, pp. 221-234. Granta Publications, London, U.K.
- KOTTAT, Conrad P., 1994: Antropología: Una exploración a la diversidad humana. Editorial McGraw-Hill. Madrid, España.
- LÓPEZ, Blanca, 2006: Para una tipología del relato de viaje. <http://www.alcudiavirtual.ua.es/servlet/SirveObras/public/>
- MALINOWSKY, Bronislaw, 1948: Magic, Science and Religion, and Other Essays. Magia, Ciencia y Religión. Traducción de Antonio Pérez Ramos. Planeta-Agostini.
- SHAPIRO, Harry L., 1993: Hombre Cultura y Sociedad. Editorial Fondo de Cultura Económica. México D. F.
- SETH, Vikram, 1998: Desde el Lago del Cielo. Ediciones B. S.A., Barcelona, España.
- TAYLOR, S. J. y BOGDAN, R., 1996: Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación. Editorial Paidós. Barcelona, España.
- VEGA DELGADO, Carlos, 1995: Cuando el Cielo se Oscurece. Historia de vida, testimonio Alacalufe de Alberto Achacaz Walakial. Editorial Atelí, Punta Arenas, Chile.
- WALKER, Wickiffe W., 2000: El Río Prohibido del Tíbet. Editorial Novagrafik. Barcelona, España.

